

Influencia del turismo rural comunitario en la mujer mapuche-tehuelche

Caso de estudio: Lago Rosario

2020

Tesis de grado: Licenciatura en Turismo
Florencia Victoria Yañez
Legajo: 83294/7
florencia.yanez@hotmail.com
Directora: Graciela Inés Gallo
Co-directora: Silvina Gómez



Agradecimientos

A mi familia, por su apoyo incondicional, gracias a ellos esto es posible.

A las amigas que me dio La Plata, que me acompañaron durante toda la carrera.

A las amigas de Esquel, que desde la distancia siempre estuvieron.

A mi compañero Luis, que estuvo conmigo estos últimos años.

A mis directoras Graciela y Silvina, que me guiaron y ayudaron durante este proceso.

A Juan Peralta, que me ayudó desde el primer momento y me presentó a la comunidad.

A la comunidad de Lago Rosario, que me abrió sus puertas y me dedicó su tiempo para poder realizar esta investigación.

A todos ellos,

¡Muchas gracias!

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Fundamentación.....	7
Objetivos.....	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos.....	8
Metodología.....	9
Capítulo 1.....	11
1.Marco teórico.....	11
1.1 Turismo y desarrollo sostenible.....	11
1.2 Turismo y desarrollo local.....	15
1.3. Turismo rural comunitario.....	16
1.4. Turismo en comunidades originarias.....	18
1.5. Cultura e identidad.....	21
1.6. Antecedentes de la investigación.....	22
Capítulo 2.....	24
2.1 Desarrollo histórico de la comunidad mapuche-tehuelche.....	24
2.2. Aspectos generales sobre esta población.....	26
2.3. La mujer mapuche - tehuelche y la mujer en Lago Rosario.....	26
Capítulo 3.....	30
3. Caso de estudio.....	30
3.1. Comunidad mapuche - tehuelche de Lago Rosario.....	30
3.2.Actividad turística en Lago Rosario.....	35
Caminatas Libres como el Viento.....	37
Casa de la Artesana.....	39
Museo Casa de las Raíces o Ruka Folil.....	41
Centro comunitario.....	43
Capítulo 4.....	45
4.1. Consecuencias socioculturales y económicas de la actividad turística en la comunidad y en la mujer de Lago Rosario.....	45
Conclusiones.....	51
Recomendaciones.....	54
Bibliografía.....	55
Sitios web consultados y fecha de visita.....	59
Anexo I Entrevistas y visitas al campo.....	60
Anexo II Entrevista a Mirta.....	62

Resumen

El turismo rural comunitario es una forma de gestión de la actividad turística donde las comunidades rurales organizadas colectivamente impulsan el turismo conservando su identidad como elemento de diferenciación para generar ingresos complementarios a su actividad principal.

El tema general de la siguiente investigación es sobre la influencia que genera este tipo de turismo en la vida de la mujer mapuche - tehuelche de Lago Rosario que trabaja con la actividad turística.

El presente trabajo pretende demostrar cómo este tipo de turismo ha impactado en la vida de la mujer de Lago Rosario con respecto a la generación de nuevos espacios de trabajo, en la participación en la toma de decisiones y en el gobierno de sus comunidades.

En primera instancia se presenta el marco teórico en torno al cual se enmarca la siguiente investigación. Luego se caracteriza a la comunidad de Lago Rosario, cómo comenzó a desarrollarse la actividad turística y cómo se desenvuelve hoy en día. Y por último se procede al análisis de las entrevistas sobre las mujeres de la comunidad y su actuación en el turismo. Finalizando el trabajo con las conclusiones y recomendaciones.

Introducción

El turismo comunitario ha sido tema de estudio en los últimos años. El concepto aparece por primera vez en la obra de Murphy (1985) donde se analizan aspectos relacionados con el turismo y las áreas rurales de los países en desarrollo¹ y posteriormente en otros trabajos de investigación del mismo autor (Casas, Soler y Jaime, 2012).

Este tipo de turismo está basado en la comunidad local que pretende reducir el impacto negativo y reforzar los impactos positivos del turismo en la naturaleza. Permite generar riqueza en las áreas rurales de los países en vía de desarrollo, a través de la participación de la comunidad local en la gestión turística, de forma que los beneficios repercutan en la propia comunidad. Un turismo inadecuado puede degradar el hábitat y los paisajes y agotar los recursos naturales, mientras que el turismo sostenible y responsable puede ayudar a la conservación del medio rural y la cultura local. Este modelo de gestión y desarrollo turístico se ha convertido en una modalidad que aparece como alternativa a los viajes tradicionales. Hoy en día los turistas han modificado sus pautas de comportamiento a la hora de hacer turismo, buscan experimentar una diversidad cultural en sus viajes (Casas, *et al.*, 2012)

En varios estudios es mencionado el nuevo papel de la mujer a partir del desarrollo del turismo rural comunitario en comunidades originarias, o el impacto en relaciones de género a través del mismo, tal es el caso de los escritos de Casas, *et al.* (2012); Morales, (2006) y Gascón, (2011); pero en ninguno de ellos se profundiza el tema.

En cambio, en el estudio de Fernández y Martínez (2010) se desarrolla la participación de la mujer en las empresas turísticas, haciendo una diferenciación entre las empresas privadas y las comunitarias en Bahías de Huatulco, México. Los autores desarrollan temas sobre la oportunidad de la mujer de realizar otras actividades, las nuevas posibilidades de empleo y cómo romper la dependencia económica familiar. Así también como su incorporación a la actividad turística en puestos que son considerados femeninos. Este es uno de los estudios que analiza el rol de la mujer a partir de la actividad turística, siendo desde el análisis de la mujer empresaria.

En este estudio se pretende analizar el rol de la mujer mapuche-tehuelche, basándose en que no todas las mujeres de Latinoamérica tienen los mismos problemas y necesidades, como menciona Sckmunck (2013). Esta autora estudia los signos de la identidad de la mujer mapuche en Argentina. La mujer mapuche tiene una pertenencia comunitaria que es central para la constitución de su identidad, y que, según su cultura, tienen un rol central en la transmisión del conocimiento tradicional de la comunidad, como es *kmvn* en *mapudungun* (lengua mapuche). Algunas mujeres mapuches cuestionan este rol históricamente asignado, evidenciando la necesidad que la crianza de los niños sea compartida con la pareja, y también demandan su valoración como seres pensantes que producen nuevo conocimiento.

1 Se utiliza este concepto porque los autores elegidos utilizan este término y también porque es utilizado por organizaciones mundiales como la ONU, OMT, UNESCO, entre otras, en relación a criterios como el PBI, tasas de fertilidad y mortalidad infantil, tasas de pobreza, entre otros.

Como también sucede en otros sectores, en la actividad turística existen grandes desigualdades en lo que respecta al género. Así lo indica el Informe mundial sobre las mujeres en el turismo 2010-2012 realizado por Twining-Ward y Ferguson (2011) y propuesto por la Organización Mundial del Turismo [OMT] y la Organización de las Naciones Unidas [ONU]. En este se menciona que la mujer en el sector turístico recibe menos remuneración (de un 10% a un 15% menos que el varón) y no alcanza los mismos niveles de educación y toma de decisiones que el varón. Aunque en comparación con otros sectores, según este mismo estudio, la mujer constituye un amplio porcentaje de la fuerza laboral del sector turístico formal, el turismo cuenta con casi el doble de mujeres empresarias que cualquier otro sector. Uno de cada cinco ministerios de turismo del mundo está dirigido por una mujer, el porcentaje de mujeres que trabajan por cuenta propia en el turismo supera ampliamente el de cualquier otro sector. Esto nos indica que la actividad turística puede darle más posibilidades a la mujer de ocupar nuevos lugares en la comunidad, ya que, según lo indica este estudio, la mujer tienen casi dos veces más probabilidades de ser empresarias en la industria turística que en cualquier otro sector. No es inusual en estas comunidades como Lago Rosario, ver a la mujer emprendedora compartiendo la experiencia también con sus hijas e hijos.

El informe también destaca la fuerte contribución de la mujer en la ejecución de los trabajos no remunerados de las empresas familiares que están recogidos bajo el concepto de “trabajadores familiares” (...) Si bien es cierto que el trabajo realizado por la mujer en las empresas familiares del sector turístico contribuye al desarrollo comunitario, también lo es que, en caso de que no esté remunerado, está subsidiando una amplia parte del turismo comunitario, pero está favoreciendo muy poco el empoderamiento económico de la mujer (ONU Mujeres. 2012). Este aspecto es relevante en la presente investigación, aportando una experiencia puntual en la que las producciones familiares, la actividad turística y el acervo cultural conviven para ofrecer una experiencia de mucho interés para los turistas.

A partir de estos estudios y trabajos previos, surgen las siguientes preguntas de investigación: ¿Influencia el turismo rural comunitario a la mujer mapuche-tehuelche? A partir del turismo: ¿Se generan nuevos espacios de trabajo para la mujer dentro de la comunidad? ¿Se le da mayor protagonismo en la toma de decisiones y en el gobierno de su comunidad? Y si lo es, ¿De qué forma se observa esta influencia?

En relación al panorama expuesto anteriormente, el foco de análisis de este trabajo es la mujer mapuche-tehuelche en el sector turístico, y en qué medida el turismo comunitario es una opción de desarrollo de nuevos espacios para ella, contemplando también su progreso a partir de la incorporación de la actividad turística. El caso de estudio es la comunidad de Lago Rosario en Trevelin, Chubut, Argentina.

Lago Rosario es una comunidad originaria que cuenta con más de 100 años de existencia, sus tierras son compartidas con Sierra Colorada, que queda a unos pocos kilómetros de esta comunidad, y poseen sus tierras de forma legal y comunitaria. Lago Rosario se encuentra a unos 25 kilómetros del pueblo de Trevelin, cuenta con 503 habitantes que viven en un paraje de montaña a unos metros del lago que dio origen a su nombre.

Esta comunidad comenzó a desarrollar la actividad turística de forma comunitaria en el año 1999 con el proyecto de un camping comunitario que luego de 10 años llegó a su fin, tema que será desarrollado en el capítulo dos. Hasta el año 2016 no surgió

otro proyecto turístico con continuidad, desde entonces se realizan caminatas guiadas. Esta iniciativa involucra a la escuela secundaria, con orientación en turismo. Desde allí las jóvenes y los jóvenes de la comunidad comenzaron a realizar excursiones para la y el turista por los distintos atractivos de la comunidad. Estas y estos jóvenes cumplen el rol de guías locales (baquianos) que acompañan a quienes visitan esta comunidad en los recorridos para conocer su cultura, sus tradiciones y sus artesanías.

Hoy, la mayoría de la gente que habita en este lugar tiene sus viviendas diseminadas entre lomas y montañas. Las demandas laborales son escasas, por lo que las jóvenes y los jóvenes no encuentran mayores incentivos para permanecer en Lago Rosario, y migran en busca de oportunidades a Trevelin, Esquel y ciudades de la costa de Chubut. Por su lado, Lago Rosario cuenta con una belleza natural y riqueza cultural inconmensurables que potencian el sitio como atractivo turístico. (Gallo y Peralta, 2018).

Este tema de estudio se relaciona con la cátedra de Psicosociología del tiempo libre de la facultad, debido a que durante el desarrollo de esta se estudiaron los cambios sociales que produce el turismo en diferentes localidades.

Fundamentación

Siendo Lago Rosario una comunidad que se dedica a la cría de ganado, venta de artesanías y trabajos rurales de carácter estacional, que está empezando a desarrollar la actividad turística y a ver en ésta una nueva oportunidad de desarrollo y una nueva fuente de un ingreso económico, es que se toma como caso de estudio de este trabajo. Con una trayectoria de varios años en la actividad turística, permitirá identificar las consecuencias que está comenzando a generar. También, en ese proceso, analizar el papel de la mujer mapuche-tehuelche a partir de la incorporación del turismo y, antes de la implementación del mismo.

Según el estudio de Sckmunck (2013), las mujeres mapuches que entrevistó opinan que por muchos años recayó en ellas la responsabilidad en el mantenimiento de sus culturas, por voluntad propia u obligadas por las circunstancias históricas. La decisión de algunas de ellas hoy en día es de ser sujetas activas. También menciona las necesidades de la mujer mapuche como la revalorización de su rol dentro de la familia, y recuperar la autoestima perdida en términos de participación política.

Es por esto que se quiere estudiar cómo se ha ido modificando el rol de la mujer mapuche-tehuelche dentro de la comunidad a partir del desarrollo del turismo rural comunitario. Como también si éste ha generado nuevos espacios, mayor participación en la toma de decisiones y la revalorización de sus conocimientos y saberes ancestrales.

Este estudio podrá servir como referencia para otras comunidades originarias que quieran comenzar a desarrollar la actividad turística, para los organismos públicos o privados, que acompañen el desarrollo de la actividad en estas comunidades. También como material de consulta para los técnicos e instituciones en territorio. Así mismo, será un aporte para universidades y para el sector educativo en general para reflexionar sobre cómo el turismo rural y comunitario trae diferentes consecuencias sociales. Como la no migración de jóvenes a otras localidades, en la economía generando ingresos complementarios para las familias, la generación de empleo, la revalorización de su cultura y poder mostrarla a los turistas, entre otros aspectos. Los resultados de esta investigación podrán ayudar también en la decisión sobre si otras comunidades quieren incorporar la actividad, o no.

Objetivos

Objetivo general

Analizar la influencia del turismo rural comunitario en la vida diaria de la mujer mapuche-tehuelche de la comunidad de Lago Rosario, y averiguar si éste ha generado nuevos espacios de trabajo para ella y si le ha dado lugar a una mayor participación en la toma de decisiones y en el gobierno de sus comunidades.

Objetivos específicos

- 1- Desarrollar un marco teórico con respecto al turismo rural comunitario en comunidades originarias.
- 2- Describir los antecedentes históricos y actuales de la comunidad.
- 3- Describir el desarrollo de la actividad turística en la comunidad.
- 4- Identificar los cambios sociales y económicos ocurridos en la comunidad a partir de la introducción de la actividad turística.
- 5- Analizar los roles y espacios ocupados por la mujer mapuche-tehuelche en su comunidad antes y después del desarrollo de actividades turísticas.

Metodología

Para llevar a cabo este estudio, se utilizó una metodología de investigación de tipo cualitativa, en la que se emplearon diferentes técnicas para la recolección de datos. Se dividió este proceso en tres etapas: revisión de la bibliografía, trabajo de campo y el análisis de la información obtenida a través de diferentes técnicas.

En la primera se recolectaron datos secundarios con el fin de realizar una recopilación bibliográfica para familiarizarse con el objeto de estudio; comprender el turismo rural comunitario en una población originaria y el papel de la mujer mapuche-tehuelche en la comunidad.

En la segunda etapa se llevó a cabo el trabajo de campo, el cual se centró en entrevistas semiestructuradas y abiertas, en un principio a diferentes individuos que trabajan con la comunidad, con el objetivo de indagar sobre los antecedentes históricos de la comunidad de Lago Rosario, y sobre cómo se desarrolla la actividad turística actualmente en dicha comunidad, seguido de entrevistas a diferentes mujeres de la comunidad con relación directa a la actividad turística para indagar sobre los roles que se esperan que ellas cumplan, así como los trabajos que han realizado antes y después de la actividad.

En esta etapa también se realizó una observación participante para comprender mejor los fenómenos a investigar mencionados en el párrafo anterior, e identificar las consecuencias sociales y económicas en la comunidad. Como la creación de nuevos empleos, la generación de un nuevo ingreso económico para las familias, el efecto sobre la migración de los más jóvenes, y la valorización de los saberes ancestrales y de la cultura local, vinculados al turismo rural comunitario en Lago Rosario. Este es un estudio introductorio en el que se trabajó con personas que están en contacto directo con la actividad, por lo tanto, se tendió a relevar los aspectos positivos que el turismo genera en la comunidad.

Se accedió a la comunidad a través del contacto directo y la presentación ante los pobladores por parte de un Licenciado en Turismo de Esquel. Al momento de la entrevista era agente territorial de la Dirección Nacional de Bosques, del Ministerio de Ambiente de Nación que acompañaba el desarrollo turístico comunitario en Lago Rosario desde el año 2016 y cuyo vínculo con la comunidad facilitó el acceso a las fuentes de información.

Las entrevistas se realizaron en el período de junio a octubre del año 2018, tomando como recorte temporal de la investigación el inicio de la actividad de las caminatas (2016) hasta octubre del 2018. Las visitas al campo fueron siete en total entre el período de agosto a octubre, en las que se accedió en transporte propio y fueron durante el día. Cabe aclarar, que no todas las personas entrevistadas se encontraban en Lago Rosario, algunas entrevistas se realizaron en la ciudad de Esquel y otras en la localidad de Trevelin. Para esta investigación se entrevistaron a cuatro mujeres de la comunidad y se relevaron más informaciones y testimonios junto a otras cuatro mujeres durante las visitas al campo. Las ocho tenían relación directa con la actividad turística. También se entrevistó al mismo licenciado en turismo con el que se accedió a la comunidad, a una profesora y a una ex bibliotecaria de la escuela N° 114 de Lago Rosario y a una técnica del Instituto Nacional de Tecnología

Agropecuaria [INTA] que trabaja con la comunidad desde el año 2006. Para la privacidad de las personas entrevistadas, se cambiaron los nombres y se utilizaron nombres ficticios.

En la tercer y última etapa, se llevó a cabo el análisis de los datos obtenidos en las entrevistas y en la observación directa, en relación a los temas abordados como ejes de esta investigación.

Capítulo 1

1.Marco teórico

1.1 Turismo y desarrollo sostenible

Se eligió el enfoque del turismo sostenible para la realización de la siguiente investigación dado que este tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales-culturales y medioambientales para satisfacer las necesidades de las y los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas. También porque tiene en cuenta simultáneamente estos tres enfoques, e impera la necesidad de incluir a las comunidades locales en la planificación de la actividad turística. Siendo que el desarrollo del turismo rural comunitario, como se describirá más adelante, tiene en cuenta estos tres ejes y sobre todo, la participación de la comunidad local en la generación de ideas y proyectos. Eligiendo qué es lo que quieren mostrar a la y el turista de su historia y cultura y qué quieren resguardar para ellas y ellos.

Para el desarrollo de la siguiente investigación se utilizará la definición de turismo de Oscar De la Torre Padilla (1980), en la cual afirma que “el turismo es un fenómeno social que consiste en el desplazamiento voluntario y temporal de individuos o grupos de personas que, fundamentalmente por motivos de recreación, descanso, cultura o salud, se trasladan de su lugar de residencia habitual a otro, en el que no ejercen ninguna actividad lucrativa ni remunerada, generando múltiples interrelaciones de importancia social, económica y cultural” (p. 19). Esta definición es más integral que las tradicionales, que solo se circunscriben a aspectos económicos y migratorios, en la que se manifiesta la complejidad del fenómeno turístico y su carácter contemporáneo (Salazar, 2006).

En la actualidad, muchos autores coinciden en que una de las premisas fundamentales para el óptimo desarrollo del turismo es que se tenga en cuenta su uso sostenible. Como dice la Organización Mundial del Turismo (de ahora en más OMT) en el informe de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible realizada en Johannesburgo (2002) que a consecuencia de la rápida expansión del turismo, tanto los destinos turísticos tradicionales como los nuevos se enfrentan a una presión cada vez mayor sobre sus entornos naturales, culturales y socioeconómicos. Se admite actualmente que el crecimiento descontrolado de un turismo destinado a obtener beneficios a corto plazo tiene a menudo consecuencias negativas, dado a que daña el medio ambiente y las sociedades y destruye las mismas bases sobre las que el turismo se asienta y se desarrolla. (OMT, Johannesburgo, 2002).

Según Cañada y Gascón (2007) se considera que a partir de los impactos negativos que ha generado el desarrollo del turismo surgen algunas experiencias de turismo no convencional, que muestran que el turismo a menor escala y con una

gestión diferente, puede también generar efectos positivos, comenzando a hablar de un turismo sostenible.

El concepto de turismo sostenible según Linares y Morales (2014) nace a partir de la popularización del concepto de desarrollo sostenible a finales de la década de los años ochenta. Primero como oposición al turismo de masas, y más tarde como objetivo deseable para todas las variedades de turismo existentes.

Definiendo al desarrollo sostenible según la Comisión de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en el informe Brundtland (1987) como un desarrollo que “satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias” (p. 23).

El equilibrio entre los objetivos sociales, económicos y ambientales del desarrollo sostenible constituyen el argumento central del modelo conceptual del turismo sostenible si adaptándolo se incluyeran como aspectos esenciales el lugar, la comunidad local y la y el visitante. (Linares y Morales, 2014).

Cardoso (2006) sostiene que el turismo sostenible ha pasado por una evolución en cuanto a su conceptualización, sin dejar de lado las tres esferas básicas de la sostenibilidad que lo han acompañado de alguna manera en sus diferentes interpretaciones desde que surgió el primer concepto, estas esferas son:

1. La sostenibilidad económica, ya que al ser un destino con vocación turística se convierte en un producto, con características rentables y viables hacia el futuro, para que quienes dependan de él sigan aprovechándose del mismo. Esto al mismo tiempo que lo preserva y cuida para que sigan usándolo para tales fines y así mantener una economía más consolidada, aportando un desarrollo económico duradero a la comunidad involucrada.

2. La sostenibilidad ambiental, este aspecto fomenta la conservación y cuidado del entorno natural, para que este no sufra daños irreversibles, que lleven a deteriorar el destino y productos turísticos ex profeso para la actividad, trayendo como consecuencia el desequilibrio económico de una comunidad dedicada a esta actividad.

3. La sostenibilidad social-cultural, estos dos aspectos son importantes para desarrollar el turismo. Las y los actores involucrados aportan sus ideas más alentadoras y hacen de la actividad turística algo duradero, y sobre todo, rentable sin descuidar aspectos fundamentales como el ambiente y la cultura. También favorecen el acercamiento entre turistas y la cultura existente en el destino turístico, esto en el marco armonioso de intercambio cultural, donde quienes habitan el destino turístico enseñan sus usos y costumbres a quienes visitan estos lugares. Por su parte la y el turista para no impactar de manera negativa solo se lleva la experiencia de conocimiento y retribución económica a las y los habitantes, a la vez que impulsa en las comunidades, culturalmente hablando sus valores, costumbres hacer y quehacer cotidiano: sus usos y costumbres.

Este autor tiene una visión del turismo sostenible como un modelo de desarrollo con énfasis en la economía, pero que al mismo tiempo está basado en la cultura local, los recursos naturales y el patrimonio cultural. Haciendo responsables a locales y turistas, empresarios y administración pública, priorizando la creación de códigos de conducta entre las y los actores involucrados.

La OMT en su sitio web define al turismo sostenible como “El turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y

medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”.²

Con respecto al eje medioambiental del turismo sostenible, la OMT señala que se debe dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, ya que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, y que se deben mantener los procesos ecológicos esenciales y ayudar a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.

Sobre el eje sociocultural, menciona que se debe respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar su patrimonio cultural y arquitectónico, sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia entre culturas.

Por último, con respecto al eje económico, finaliza que se deben asegurar actividades económicas viables a largo plazo, que generen para la totalidad de las y los agentes, beneficios socio-económicos bien distribuidos. Deben destacar la oportunidad de un empleo estable y la obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, y que contribuyan a la reducción de la pobreza, siendo este último uno de los objetivos de desarrollo sostenible.

Estas afirmaciones están en línea con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, que están dentro de la Agenda 2030 que surgió de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible en 2015. Destacan principalmente los objetivos 8 y 12, en los que figura el turismo. Específicamente el objetivo 8 detalla la necesidad de promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para quienes habitan en el destino turístico. El turismo rural comunitario según Gallo y Peralta (2018) contribuye al cumplimiento de este objetivo dado que en las comunidades rurales son limitadas las posibilidades de conseguir empleo, y si hay, suele ser precarizado y los trabajadores deben migrar de sus hogares de cuatro a seis meses al año para trabajar en cosechas, esquilas u otras tareas rurales. Así, el turismo abre posibilidades de empleo para quienes lo deseen cerca de su hogar y con mejores condiciones laborales. El objetivo 12 motiva a garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles, esto se vincula con el turismo rural comunitario como mencionan Gallo y Peralta (2018) en donde las huertas familiares y la producción agroecológica de varias comunidades rurales convidan a la concientizar sobre la necesidad de generar cada vez más entornos productivos que sean responsables con el medio ambiente, así como también alimentos saludables. Siendo estas actividades un atractivo en sí mismas en los productos del turismo rural comunitario.

De esta forma, se pone en evidencia la importancia que la actividad turística ha cobrado en los últimos años, su inclusión en la agenda pública y, sobre todo, su capacidad de contribución para el desarrollo local, considerando a la sostenibilidad como un pilar fundamental para la práctica de la actividad.

García y Díaz (2007) sostienen que se valora la interdependencia entre crecimiento económico y medio ambiente según las definiciones, declaraciones y documentos sobre el desarrollo turístico sostenible, y confirman los tres ejes que debe cumplir el turismo para que sea sostenible que menciona la OMT.

La mayoría de las cumbres (1972-2009) realizadas en torno al tema subrayan que para obtener beneficios sociales, económicos y medioambientales equitativos, y

2 Fuente: www.unwto.org

para minimizar o evitar el posible impacto negativo del turismo, son necesarios mecanismos de planificación participativa que permitan a las comunidades de forma transparente, definir y regular el uso de sus territorios a escala local. Debiendo regirse a través de la equidad, la igualdad de oportunidad, la ética e igualdad de género y trato. Perseguir únicamente la sostenibilidad de una de sus dimensiones (económica, social, cultural, política o ambiental) conduce a visiones reductoras de la realidad y a desequilibrios que ponen en peligro el dinámico y complejo equilibrio de toda la estructura social. (Brinckmann, Neison & Mueller, 2010).

Siguiendo el hilo de la sostenibilidad social-cultural y la relación entre las y los actores involucrados en la actividad turística, González (2004) analiza la construcción social de la relación anfitriona/ón-turista, y de cómo a estos roles se les atribuyen otros significados, más allá de lo que establezcan los discursos y definiciones oficiales. Como actividades humanas, adquieren significados como constructo social, y que estos pueden ser compartidos, intuitos o supuestos por cualquier integrante de la sociedad en las que se presentan, ya sea en carácter de experto, lego o informado respecto a la actividad. Esto ocurre constantemente en la actividad turística, donde se encuentran distintas y distintos actores que interactúan y los significados que estos adquieren para cada individuo pueden ser diferentes, según quien sea la “otra” o el “otro”.

En lo que respecta quienes habitan en la comunidad receptora, la o el comúnmente llamada anfitriona, que difícilmente se identifica como tal, es la o el que realiza actividades que pueden encuadrarse como cotidianas o “normales”, en los espacios y tiempos que la o el turista visita (González, 2004). Esto ocurre cuando una o un turista visita una localidad rural, en donde la visita se basa en conocer las rutinas de la vida cotidiana de quienes reciben a las personas, que para ésta o este esas rutinas son normales, pero para quien visita este destino son una novedad, ya que en su lugar de origen no se realizan estas prácticas.

En relación a esto, González (2004) plantea que existen anfitrionas y anfitriones activas, que son aquellas que son más conscientes de este rol, sobre todo que quienes tienen como actividad principal la de atender directamente a las y los turistas. Y están las y los anfitrionas pasivas, que son quienes habitan el mundo visitado por las y los turistas y estas las y los identifican como tales, que no necesariamente son conscientes de este rol, pero si son identificadas e identificados como tales.

Con base en lo anterior, se entiende que las y los turistas pueden identificar a las personas que realizan sus actividades cotidianas como anfitrionas y anfitriones. Pero que estas no necesariamente se identifican como tales, y que esta relación de intercambio cultural puede darse de una forma asimétrica, en el caso de que quien habita la comunidad receptora actúe, como menciona González (2004) de forma pasiva. También quienes reciben a la gente en el destino pueden identificarse como tal, al ser más consciente de su rol, al atender o recibir directamente a quienes visitan el lugar donde habitan. Esto puede ocurrir en localidades rurales donde quienes reciben las y los visitantes en sus casas pueden identificarse como anfitrionas o anfitriones y quienes venden algún producto artesanal pero no reciben a la y el turista directamente en sus casas pueden no identificarse como tal.

El turismo gerenciado de una forma sostenible, puede generar diferentes impactos positivos tanto en lo económico como en lo social y cultural. Quinteros (2004), define los impactos económicos como los beneficios y costes económicos que son generados

por el desarrollo de esta actividad, como el desarrollo de infraestructuras, dinamización en la inversión y la generación de empleos tanto en la actividad turística como en las ramas vinculadas a ella, lo que generaría la no emigración de las personas más jóvenes en busca de oportunidades de trabajo fuera de su comunidad.

Con respecto a los impactos sociales positivos, Quinteros (2004) los define como las “consecuencias de las relaciones sociales que se establecen en un destino turístico” (p. 268). Como la mejora en la calidad de vida de la población receptora, la contribución del turismo a la continuidad histórica de una comunidad y la revaloración de las costumbres, tradiciones y artesanía. También menciona como el turismo puede ser “un promotor de conocimiento, entendimiento y comprensión entre personas de diferentes naciones y culturas” (p. 269).

Existen más impactos que el turismo genera en una localidad, tanto positivos como negativos, en esta investigación se tuvo como objetivo analizar los impactos positivos que la actividad genera, siendo algunos de los mencionados en el párrafo anterior los que se proponen analizar.

1.2 Turismo y desarrollo local.

La actividad turística como se expuso en el apartado anterior, si se desarrolla de una forma sostenible puede contribuir al desarrollo local. Linares y Morales (2014) definen el desarrollo local como “la integración socio-económica y medioambiental de todos los factores que forman parte de una región o localidad, donde los agentes locales tras el uso de los recursos tanto endógenos como exógenos son capaces de crear mejora continua en su calidad de vida” (p. 454).

Los autores destacan que no se concibe un desarrollo local si este a su vez no es sostenible. Es decir, si no mantiene la equidad entre las dimensiones que integran a la sostenibilidad (económica, social y medioambiental) debido a que se tiene que pensar y actuar con ansias de desarrollo, pero con expectativas de sostenimiento en el futuro. Entonces para que exista un desarrollo local generado por la actividad turística, debe llevarse a cabo un turismo sostenible, que procura la equidad entre las tres dimensiones mencionadas.

El desarrollo local también puede promoverse a través de un turismo comunitario, en el caso de que, como plantea Brinckmann, *et al*, (2010), fuera realizado desde las demandas de la comunidad y dándole como retorno los beneficios que este movimiento/actividad genera. Ya que el turismo comunitario vela por la autogestión de la actividad por parte de las comunidades locales. Con respecto a esto, Troncoso (2008) señala que el rol de la sociedad local es fundamental para el desarrollo local, reconociendo sus potencialidades y su capacidad de actuar, siendo atributos que en la planificación de la actividad turística deberían considerarse. Debiendo convertirlos en actores fundamentales con el fin de lograr su intervención en el proceso y que los resultados generados beneficien a la sociedad en todos sus aspectos.

1.3. Turismo rural comunitario.

El turismo comunitario según Casas , *et. al.* (2012), es un tipo de turismo que genera riqueza en las áreas rurales de los países en desarrollo, siendo la comunidad local partícipe en la gestión turística, para que los beneficios repercutan en ella. Según este autor un turismo inadecuado puede deteriorar los paisajes y el hábitat y agotar los recursos naturales. Pero por el contrario, un turismo sostenible y responsable puede ayudar a conservar la cultura local y el medio rural. Este desarrollo turístico se ha convertido en una modalidad que ha aparecido como alternativa a los viajes tradicionales. Hoy en día las y los turistas han modificado sus pautas de comportamiento a la hora de hacer turismo, buscan experimentar una diversidad cultural en sus viajes (Casas, *et al.* 2012)

Con respecto a esto último, Impemba y Maragliano (2016) plantean que, en la última década, de cara a cambios sociales y culturales, ha ido en aumento un tipo de turista que desea conocer y relacionarse directamente con las poblaciones locales, sus pautas culturales y su identidad. Es decir, "salir" del escenario formal que se prepara para recibir a este tipo de turista. Y es así que las poblaciones rurales comienzan a recibir una demanda creciente de ese turismo.

Salazar (2011) señala que el objetivo principal del turismo comunitario es que el grupo local o una comunidad, recupere el poder de la toma de decisiones, en el desarrollo del turismo sobre su cultura y sus territorios.

Cañada y Gascón (2007) apuntan que el turismo comunitario implica la autogestión del turismo, de tal forma que la comunidad asuma el control de todos los procesos de planificación, operación, supervisión y desarrollo. Se reafirma así la reivindicación del derecho a la propiedad y uso de las tierras y territorios en manos de las comunidades campesinas y pueblos originarios. Y que no hay un modelo de turismo comunitario aplicable universalmente. El modelo turístico que se aplique en cada lugar siempre tendrá que adaptarse a las características del contexto y de la población local. Entonces, una experiencia sostenible y exitosa en un determinado contexto puede ser tomado como referente, pero nunca como ejemplo a replicar. Igualmente, el turismo comunitario es destacable porque se dirige a los sectores más desfavorecidos de la sociedad, tiene voluntad de distribución equitativa de los beneficios y establece sinergias con otras políticas de desarrollo (económicas en el ámbito agropecuario, de patrimonio cultural, medioambientales, etc.).

También afirman que el turismo gestionado y controlado por las familias campesinas puede ser un modo de aumentar sus ingresos y diversificarlos, contribuyendo así a consolidar su economía. No puede concebirse como una actividad que pueda o tenga que sustituir la agropecuaria. Desde esta perspectiva el turismo aparece como una actividad complementaria (Cañada y Gascón, 2007).

Estos autores definen al turismo comunitario como "un tipo de turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales y en el que la población local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel significativo en su control y gestión. Esta definición es muy laxa, pero permite englobar toda la variabilidad de experiencias que se puede dar o estar dando" (Cañada y Gascón, 2007, p. 74).

Maldonado (2005) define al turismo comunitario como "toda forma de organización empresarial sustentada en la propiedad y la autogestión de los recursos

patrimoniales comunitarios, con arreglo a prácticas democráticas y solidarias en el trabajo y en la distribución de los beneficios generados por la prestación de servicios turísticos, con miras a fomentar encuentros interculturales de calidad con los visitantes” (p. 5). Esta definición incluye el encuentro entre culturas, en donde este autor plantea como rasgo distintivo del turismo comunitario “la dimensión humana de la aventura”. Entendiéndola como el encuentro y diálogo entre personas de diversas culturas con el objetivo de conocer y aprender de sus respectivos modos de vida. Resaltando el factor humano y cultural de la experiencia, que es lo que cautiva a quien hace turismo por sobre la inmersión en la naturaleza, aunque conocer el lugar donde habitan las culturas nativas, dice, es parte de la aventura humana que persigue el turismo (Maldonado, 2005).

Ivars Baidal (2000) plantea que el turismo recibe el calificativo de rural cuando se inscribe en un ámbito geográfico concreto, en el espacio rural. La diferenciación de este tipo de turismo, como la de otros, viene dada por su localización en un espacio con características específicas que da lugar a sus propias modalidades turísticas.

El Proyecto Nacional de Turismo Rural [PRONATUR] (2009) define al turismo rural como “toda modalidad turístico-recreativa que se desarrolle en establecimientos del ámbito rural o en sus inmediaciones y que permita al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades productivas y culturales cotidianas, sensibilizándolo sobre el respeto y valor de la identidad cultural de las comunidades y pueblos rurales” (p. 1). Esta definición incluye el intercambio cultural que plantea Maldonado (2005), agregando las actividades productivas y culturales cotidianas.

Según González y García (2013) el turismo rural comunitario es “el conjunto de actividades turísticas que permiten al visitante entrar en contacto con comunidades rurales que conservan su identidad cultural como elemento de diferenciación, representa desde el lado de la demanda un complemento vivencial a las visitas turísticas tradicionales, y desde el lado de la oferta, una oportunidad para generar trabajo, ingresos complementarios y oportunidades de desarrollo para las comunidades participantes” (p. 9).

Entonces, en el caso específico de la comunidad de Lago Rosario, podría considerarse el turismo que allí se realiza como rural comunitario, ya que la comunidad se encuentra en una localidad rural, y el tipo de organización de la actividad es comunitario como se demostrará en los siguientes capítulos. La comunidad gestiona de forma autónoma la actividad entre familia, vecinas, vecinos y asociaciones. Realizan actividades que se relacionan con el contacto con la naturaleza, muestran parte de su cultura a partir de relatos, comidas y productos artesanales y se realiza en un territorio rural.

Cabe aclarar que el turismo rural comunitario puede darse en comunidades originarias como en otras comunidades que no lo son. No necesariamente para que exista el turismo comunitario debe darse en una población originaria como se ha desarrollado en este apartado. En relación a esto, para entender como es el turismo en estas comunidades a continuación se abordará el tema del turismo en comunidades originarias.

1.4. Turismo en comunidades originarias.

Pereiro (2013) plantea que el turismo en comunidades originarias, puede encuadrarse en lo que Smith y Eadington (1992: 3) denominan turismos alternativos, es decir, “aquellas formas de turismo que son consistentes con los valores naturales, sociales y comunitarios, y que permiten a anfitriones e invitados gozar de una interacción positiva y valiosa de experiencias compartidas” (Citado en Pereiro, 2013, p. 161).

Dachary y Arnaiz (2009) hacen un repaso histórico sobre cómo el turismo en comunidades originarias afectó negativamente a muchas comunidades. Como en Hawai, cuando comenzó el turismo que generó una pérdida de la identidad, y cómo este era moldeado a la demanda, y así también su cultura, manipulada para lo que la y el turista quería ver. En diferentes localidades del continente africano como en Tanzania y Kenia hubo expulsión de los pueblos, cambios en sus economías, destrucción de valores tradicionales y degradación ambiental.

Algunos autores como Dachary y Arnaiz (2009) señalan que “La situación de los pueblos originarios ha cambiado en forma relativa desde la época en que eran considerados ciudadanos de segunda o tercera. En parte se debe a los diferentes desarrollos de esta cuestión en los países, habiendo países donde el presidente forma parte de los pueblos originario como es [era] el caso de Bolivia; y otros donde la sumisión colonial aún no cesa, como en Guatemala. Ayer los pueblos originarios eran los dueños de la tierra y de una rica cultura; hoy despojados y perseguidos sobreviven en las zonas más difíciles y conviven con la naturaleza lo cual los hace doblemente atractivos como pueblos del pasado y como herederos de una gran biodiversidad que han podido mantener en medio del aislamiento” (p. 9). Los pueblos originarios hoy en día continúan siendo olvidados por el Estado en Argentina, desde la inclusión en su historia hasta la actualidad en donde varias comunidades originarias pasan desde desalojos de sus territorios hasta hambre y frío. Estos no pueden pensarse sólo como pueblos del pasado, porque eso generaría una invisibilización de estos pueblos en el presente. Es común en la actividad turística ver como la cultura es utilizada para la promoción del turismo como si fueran culturas estáticas, y estos pueblos continúen viviendo como vivían en la antigüedad. Por eso es importante la participación de los mismos en la planificación y gestión de la actividad turística, para que ellos sean quienes decidan qué elementos de su cultura quieren mostrar a quienes los visitan.

Dachary y Arnaiz, (2009) plantean que hay dos grandes grupos en estas comunidades, el que promueve el turismo bajo su control, y el que se asocia a organizaciones internacionales y vende la imagen del ecoturismo, de la naturaleza sin la gente que fue su constructora y transformadora. Siendo el primer grupo el de interés para esta investigación.

Pereiro (2013) hace un repaso de diferentes autoras y autores, y explica cómo hay visiones positivas y negativas del turismo en comunidades originarias. Dentro de la visión positiva, señala como cambios positivos la revitalización de las artes, tradiciones y lenguas, el intercambio cultural, el estímulo para la producción artesanal, los beneficios económicos para la comunidad, entre otros. Donde menciona diferentes comunidades en las que el turismo ha generado muchos efectos positivos, como lo es el proyecto Mundo Maya, donde Morales y Marías (2007) relatan que es una iniciativa

de cooperación turística regional en la que participa México, Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras. En el proyecto las mujeres fabrican blusas y otros productos con motivos indígenas para quienes las visitan, al mismo tiempo que venden maíz y chile (citado en Pereiro, 2013, p. 163). Por su parte Mastny (2003) describe como ejemplo la experiencia de la comunidad Cofán (Amazonas) y la Kuaorni de Ecuador quienes han organizado activamente su turismo, creando alojamientos y tiendas de artesanía que generan ingresos económicos para quienes residen en la comunidad, y a el pueblo Huaorani de Ecuador que desarrollan un turismo comunitario con distribución equitativa del dinero, ganando el doble que obtendrían trabajando para una empresa petrolífera (Citado en Pereiro, 2013, p. 163). La comunidad Huaroni, solamente aceptan un grupo de visitantes durante un periodo de entre dos y seis días al mes, pues temen que el turismo destruya su modo de vida basado en la caza y en la recolección. Guían a sus huéspedes por la selva, les enseñan ecología y etnobotánica, además de ofrecerles la artesanía local (Pereiro, 2013).

Así, son varias las comunidades originarias que trabajan con la actividad turística y, que consiguen generar más efectos positivos que negativos, como lo menciona este autor. Pero también hay que considerar que, el turismo en estas comunidades, no planificado, o gerenciado por empresas externas a la comunidad, puede traer efectos negativos. Pereiro (2013) hace un repaso de diferentes autoras y autores que tienen una visión negativa del turismo indígena. En este sentido, Getino (1991) destaca como cambios negativos los conflictos intrafamiliares, la transformación de los rituales, la congelación de la cultura y del exotismo, la inmovilización de los procesos culturales y el deterioro de los recursos naturales por falta de control (citado en Pereiro, 2013, p. 164). También, Mastny (2003) habla de la conversión de los indígenas en “atracciones caracterizadas”, las pocas oportunidades de aceptar o rechazar los cambios que trae el turismo, reducir las culturas a fotografías instantáneas de folletos, considerar a las personas que residen en estos lugares como rarezas y no como personas, el uso excesivo y el deterioro de sus principales atractivos e instalaciones, el deterioro de la calidad ambiental y la corrupción del concepto de ecoturismo como simple viaje a la naturaleza (Citado en Pereiro, 2013, p. 167).

Pero como plantea Barretto (2005) hay dos formas de desarrollar el turismo en comunidades originarias: 1. El turismo que nace del más puro interés comercial y que reduce este a un negocio. Este es un tipo de turismo no planificado, sin consentimiento expreso de la comunidad y que lleva a la creación de zoológicos humanos. 2. El turismo que es resultado de proyectos comunitarios de revitalización cultural y afirmación de las identidades étnicas. En este, los grupos humanos se autodeterminan para mostrar a quienes los visitan de forma selectiva algunos elementos de su cultura (citado en Pereiro, 2013, p. 161).

En otro sentido, encontramos el caso de la comunidad mapuche Puel que se encuentra en Villa Pehuenia en la provincia de Neuquén, Argentina. Aquí hace algunos años comenzaron un emprendimiento de un parque de nieve y un camping, organizado y gerenciado por la comunidad. Rodríguez (2015) menciona que, de acuerdo con las personas entrevistadas, el turismo es una forma de trabajo que permite a la comunidad contar su historia, sus luchas y reivindicaciones. Jóvenes sostienen que el trabajo en su comunidad con turismo genera dignidad, ya que antes les correspondían empleos de menor calificación y menos deseables, como tareas de limpieza, cocina y lavandería en establecimientos hoteleros en la ciudad más cercana.

En conclusión, el turismo disminuyó la emigración de las personas más jóvenes además de ayudar a la reafirmación territorial y cultural. Este estudio demuestra un caso en Argentina donde si el turismo es autogestionado y planteado por las comunidades originarias, puede generar impactos positivos que contribuyan al desarrollo local de la comunidad y a la reivindicación del territorio.

En Argentina también encontramos casos donde en contraposición al anterior, el turismo genera más impactos negativos que positivos. El estudio de Valverde y Stecher (2006) muestra como cuando el turismo no es gerenciado por la comunidad local como ocurrió con la comunidad mapuche Vera en la localidad de San Martín de Los Andes, Neuquén, este puede generar diversos impactos negativos. Así como ocurrió con la contaminación del curso de agua por parte del Cerro Chapelco en esta localidad. Como consecuencia de esto y de diversas demandas sobre el uso del territorio contra el Cerro Chapelco, gracias a que las demandas se centraron en una zona tan valorada, tuvieron una mayor visibilidad mediática y la comunidad vinculó estas demandas con reclamos por la lucha y proyectos de tipo social y productivo para la comunidad. Estos consistían en diversos talleres de horticultura, fruticultura, recolección de hongos y plantas medicinales, captación, conducción y almacenamiento de agua, aprovechamiento y manejo del bosque y actividades relacionadas con el turismo como cabalgatas, producción de artesanías, entre otras. Este caso comenzó con un impacto medioambiental negativo, pero gracias a la visualización mediática que tuvo el caso, consiguieron beneficios para la comunidad y para el desarrollo del turismo en la localidad.

Otras de las problemáticas que el turismo puede generar en una comunidad originaria está relacionada a la apropiación de la cultura y la identidad. El estudio de Valverde, Maragliano e Impemba (2015) llevado a cabo en el corredor de los lagos en Neuquén, relata como en este caso, el concepto de lo “mapuche” se utiliza bajo contextos turísticos por parte de diferentes agentes estatales y privados. Así, este es apropiado y redefinido por estos agentes, y como se adapta para “vender” según lo que la o el turista quiere, y como se comercializa la cultura mapuche como parte del paisaje, como si la cultura fuera estática. Esta problemática ocurre con varias localidades donde habitan poblaciones originarias. Por un lado se quiere visibilizar la presencia de estas comunidades, para la promoción turística, pero por el otro son invisibilizadas en la oferta local, usando su identidad sólo para llamar la atención de quienes las visitan.

Esto ocurre también en la investigación de Balazote y Radovich (2009), donde relatan que en el caso de la localidad de San Martín de los Andes, Neuquén, promocionan la localidad como una “villa turística” alejada de la masividad de otras localidades vecinas como Bariloche. El relato de su historia se basa en un pasado idealizado donde las primeras personas en poblar esta localidad (personas blancas europeas y sus descendientes) supieron instalarse en este paraje tan alejado de los centros urbanos. Así, “la identidad de los actuales pobladores está relacionada con la fuerza y el coraje de los “pioneros” (Balazote y Radovich, 2009, p. 9). Mientras que en los discursos de las promociones turísticas se menciona la presencia mapuche en la zona, pero es considerada como “parte de la naturaleza circundante” (Balazote y Radovich, 2009, p. 10). Así, como mencionamos en el párrafo anterior, este es otro caso donde la cultura originaria es considerada como algo estático, para poner a la venta a los ojos de quienes los visitan.

De esta forma, el turismo en comunidades originarias trae aparejado una serie de consecuencias que depende de las particularidades de cada comunidad y como es administrado y gestionado en la localidad. Pero así como puede traer beneficios a la comunidad, si la gestión de la actividad turística no surge desde adentro de la comunidad, eligiendo qué es lo que quieren mostrar de su cultura y qué es lo que quieren reservar para dentro de la comunidad, puede traer consecuencias como las mencionadas en los párrafos anteriores.

1.5. Cultura e identidad.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] define a la cultura como “el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones.” (UNESCO, 1954, 1998, 2005).

Giménez (2009) define la cultura como “la organización social de significados, interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (p. 8). Al mencionar el hecho de que acontece en un contexto específico, da una idea de movimiento. Aunque dice que es relativamente estable, da una idea de que la cultura va cambiando según los acontecimientos y la sociedad. Como contraposición a esto, vemos en el caso del estudio de Valverde, Maragliano e Impemba (2015), mencionado en el apartado anterior, cómo los diferentes agentes estatales y privados se apropian del concepto de la cultura mapuche, para promocionar las localidades turísticas en donde habitan estos pueblos. En este sentido quieren “vender” la cultura a la y el turista desde una mirada estática, vendiendo la idea de que estos pueblos mantienen sus costumbres y formas de vida de antaño, cuando esto no es así. Esto que mencionan los autores se ve reflejado en otras localidades en donde habitan pueblos originarios.

En efecto, menciona más adelante, que la cultura nunca debe entenderse como algo homogéneo, estático y que no se modifican sus significados, si no que por el contrario, puede tener “zonas” estables y persistentes y otras “zonas de movilidad y cambio” (Giménez, 2009, p. 10). Hoy en día con el avance de la globalización no se podrían pensar a las comunidades originarias con una cultura estática, ya que Kuper (2001) entiende que la cultura cambia a través del tiempo, y relata que no sólo las culturas, sino también los valores son variables.

La identidad tampoco es estática, ya que como menciona Giménez (2009) la identidad está relacionada con la idea que tenemos de quiénes somos y quiénes son las otras y los otros, cómo nos representamos en relación a las demás personas. Que conlleva, por lo tanto, a compararse entre las personas para encontrar similitudes y diferencias entre ellas. Que, al encontrar semejanzas entre las mismas, deducimos que comparten una misma identidad y que las diferencian de otras personas que no nos parecen similares. La actividad turística puede acelerar el continuo cambio de la identidad, al estar en contacto con las otras y los otros, al encontrarnos con personas

no sólo de la misma comunidad, sino también de otras partes del mundo. Como continúa Giménez (2009) que “la identidad contiene elementos de lo “socialmente compartido”, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de lo “individualmente único”. Los primeros destacan las similitudes, en tanto que los últimos enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual” (p. 13).

La actividad turística puede acelerar este proceso, ya que como menciona Cuché (2002) que para la psicología social, la identidad es el resultado de las interacciones entre una o un individuo y su entorno social, lejano y cercano. Plantea que la identidad social de una persona se determina por la composición de sus pertenencias en el sistema social, a una clase sexual, a una clase etaria, social, a una nación, etc. Pero que esta identidad social no sólo pertenece a una persona, sino que todo grupo está compuesto de una identidad que lo define socialmente, que lo sitúa en el conjunto social. La identidad social es la diferenciación, lo que identifica al grupo y lo que lo diferencia de otros grupos. Apareciendo desde esta perspectiva la identidad cultural, como “una modalidad de categorización de la distinción nosotros/ellos, basada en la diferencia cultural” (Cuché, 2002, p. 2). Entonces tenemos por un lado la identidad individual que forma parte de cada persona y la identidad social, que incluye a un grupo que lo define, esta se basa en la diferenciación, lo que identifica al grupo y que lo hace diferente de las otras personas.

Ahora cuando hablamos de identidad comunitaria en el caso de las poblaciones originarias Maldonado (2005) plantea que “tiene sus raíces en la conciencia de pertenencia a un grupo étnico, descendiente de pueblos originarios que habitaron y poseyeron vastos territorios del continente antes de la época de la conquista” (p. 3). Esto tiene relación con la identidad social de la que habla Cuché (2002), como se identifica el grupo y qué los diferencia de otras personas. Esto coincide con el hecho de que para el pueblo mapuche la tierra tiene un valor inconmensurable para su cultura, como menciona Valverde (2004) que, dada la cosmovisión de la comunidad mapuche, no es posible desarrollar la propia cultura sin la tierra.

1.6. Antecedentes de la investigación.

El estudio del turismo en comunidades mapuche en la Argentina ha cobrado interés en el mundo académico a lo largo de los años. Entre los temas más abarcados se destaca la lucha por la reivindicación del territorio a partir del turismo en la provincia de Neuquén, donde se encuentran 32 comunidades mapuches distribuidas por la provincia. Existen varias investigaciones sobre San Martín de Los Andes en esta provincia, relacionadas con el Cerro Chapelco y las comunidades mapuche. Los autores Valverde y Stecher (2006), Balazote y Radovich (2009) e Impemba (2008), desarrollan los conflictos en el territorio dados entre este centro de esquí y la comunidad mapuche Vera. Esta última llevó a cabo el corte de la ruta que daba acceso al cerro reclamando que el centro de esquí no trataba sus desechos cloacales y estaba contaminando los cursos de agua que abastecían a la comunidad. También estos autores estudian como este hecho le dió más visibilidad mediática a esta comunidad y a sus demandas.

Valverde y Stecher (2006) desarrollan también como esta comunidad mapuche comenzó reclamando por el uso del territorio y que este reclamo luego se vinculó también con la lucha por proyectos de tipo social y productivo, para lograr un mayor impacto hacia dentro y hacia afuera de la comunidad.

Villa La Angostura es otra localidad de Neuquén investigada en relación a la actividad turística y los conflictos por el territorio por Valverde (2004), quien analiza dos comunidades mapuches. Estas tuvieron conflictos generados a partir de la actividad turística. La comunidad Quintriqueo que fue desalojada de sus tierras, pero gracias a sus reclamos apoyados por otras comunidades de la zona a los 10 días fueron devueltas sus tierras. También la comunidad Paichil Antriao que a partir al avance inmobiliario y a la explotación turística del canopy, estaban invadiendo sus tierras y talando los árboles, y como consecuencia establecieron un campamento para frenar este avance.

Otra localidad estudiada por Rodríguez (2015) y Radovich y Balazote (2009) es Villa Pehuenia, en la provincia de Neuquén también, donde la comunidad mapuche Puel gestiona el parque de nieve Batea Mahuida. Y como este generó puestos de trabajo sobre todo para la gente más joven y como a partir de la administración de este parque la comunidad hace uso y apropiación del territorio, además de frenar el avance inmobiliario y la inversión privada y así dió mayor visibilización a la propia comunidad.

Otro de los temas investigados sobre el turismo y las comunidades mapuches es sobre la apropiación del concepto de la cultura mapuche para el aprovechamiento turístico por diferentes agentes estatales y privados. Estudiado por Impemba (2008), Impemba (2013), Balazote y Radovich (2009) y Valverde, Maragliano e Impemba (2015) en la provincia de Neuquén y algunas regiones como San Martín de Los Andes y el corredor de los lagos. Hacen un análisis cómo por un lado se ignora en la localidad su población originaria en relación a su historia y por otro lado, se utiliza su concepto para venderlo como recurso turístico como parte del paisaje, como una cultura estática, según lo que resulte más atractivo para quienes visitan este lugar.

En relación al tema sobre la mujer mapuche o mapuche - tehuelche y la actividad turística, poco se ha desarrollado, ya que no se han encontrado investigaciones académicas que estén al alcance público. Se ha encontrado una tesina presentada para la obtención del título de Licenciada en Turismo de la Universidad Nacional del Comahue titulada "Acerca de las modificaciones en la vida cotidiana de mujeres mapuche que trabajan con turismo" de Fernández Mouján, M. N. M. (2005). En esta estudia los impactos socioculturales de la actividad turística en la vida de la mujer de la comunidad que trabaja con turismo y las modificaciones que se produjeron a partir de la incorporación de la misma. El caso de estudio es la comunidad Puel, residente en el paraje Angostura Sur en la provincia de Neuquén. Este es el único estudio que se ha encontrado sobre la mujer mapuche o mapuche – tehuelche y su relación con el turismo en la Argentina.

Capítulo 2

2.1 Desarrollo histórico de la comunidad mapuche-tehuelche.

En el desarrollo de la siguiente tesis, no se hará diferenciación entre el pueblo mapuche y el tehuelche, sino que se referirá a estos pueblos como una única comunidad mapuche-tehuelche. Como relata Sarasola (2011) en la zona de Chubut a principios del siglo XIX, se fue dando un proceso mestización de las dos culturas, en el que araucanos (mapuches) penetraron el territorio tehuelche donde se produjo la absorción cultural de este pueblo y se dio el proceso de “araucanización”. Pero también, como menciona más adelante, las y los araucanos fueron tomando algunas costumbres de las y los tehuelches, siendo que había madres tehuelches y padres araucanos. Como señala Saraola (2011) que en aquella época “la “araucanización” avanza sin pausas sobre Pampa y Patagonia. No como un proceso lineal, en el cual una cultura se superpone sobre las demás, sino que genera una complicada red de vínculos de las distintas comunidades entre sí, en la que lenguas, costumbres y aspectos raciales se confunden bajo el único manto de la araucanización” (Sarasola, 2011, p. 182).

Este proceso de araucanización, como señala Radovich (2003) comenzó en los siglos XV y XVI, donde distintos grupos de mapuches atravesaron la cordillera de los Andes para establecerse en distintas áreas del actual territorio argentino, principalmente en la región de la pampa y patagonia. Quienes como consecuencia de la rendición de importantes caciques en la “conquista del desierto” o como el pueblo mapuche la resignificó “La época de la perdición” o “El malón de los blancos” (Radovich. 2004), fueron despojados de sus tierras. Luego el gobierno entregó dos terceras partes de las tierras incorporadas a un número de personas reducido, que eran la clase terrateniente. Así un siglo después, a la comunidad araucana le habían usurpado el 73,5% de las tierras que originalmente les correspondían (Radovich, 2003).

Al finalizar la campaña de exterminio algunos de los importantes caciques recibieron tierras para instalarse con sus comunidades. Hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX otros líderes indígenas luego de varios reagrupamientos y relocalizaciones de población, empiezan a pedirle al Estado nacional tierras donde establecerse para poder subsistir. De esta manera comienzan a formarse las reservas y agrupaciones actuales, compuestas por familias de diferentes regiones de la pampa y patagonia e incluso desde el sur de Chile. Estos se fueron agrupando en torno de algún cacique “comenzando una nueva etapa en la organización sociopolítica de las comunidades” (Radovich, 2003, p. 92).

Luego de la redistribución de tierras producida al final de la conquista militar, se determinaron escasas tierras para la ocupación de la comunidad mapuche, de baja productividad y difícil acceso y comunicación. Como consecuencia, esto generó que las y los indígenas adopten la modalidad productiva de ganado menor (ovino y caprino) en forma extensiva (Balazote y Radovich, 1992 citado en Valverde, 2004). Esa política de despojo territorial continuó durante el siglo XX (Valverde 2003 en Valverde 2004). Esto que determinó que hoy gran parte de las personas de origen mapuche vivan en precarias condiciones, con muchas dificultades para satisfacer sus necesidades, así como para trabajar sus unidades productivas, dado el escaso territorio con que cuentan. Con respecto a lo cultural, las políticas llevadas a cabo desde la conquista fueron orientadas a buscar la “integración” de los pueblos

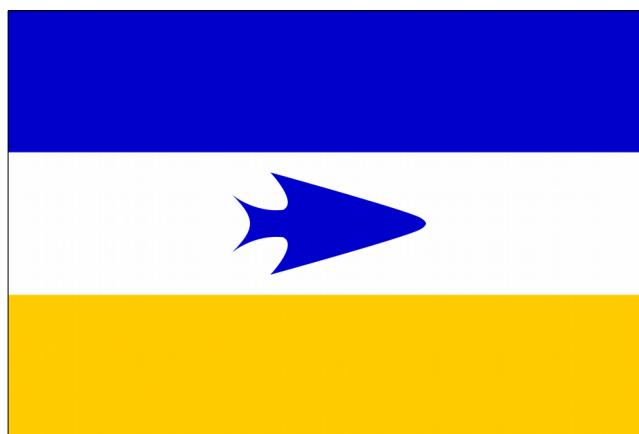
originarios. Esto se dió a través de por ejemplo, la instrucción formal, donde se les imponía el idioma castellano y se los educaba bajo “los parámetros de la cultura dominante”, siendo de esta forma que las poblaciones originarias abandonaron sus pautas culturales transmitidas a través de la lengua nativa (Valverde, 2004).

Sin embargo, durante los últimos años empezó a revalorizarse el uso de la lengua mapuche, “coincidiendo con un proceso más general de revitalización de la condición de mapuche” (Radovich, 2003, p. 101). Es así como se fue formando un proyecto en el que los principales reclamos son el derecho al territorio y la revalorización de la lengua y la cultura mapuche (Radovich, 2003).

Vale aquí aclarar, la importancia que tiene para este pueblo la tierra, ya que su propio nombre con el que se identifican significa “gente de la tierra”. La concepción del territorio para este pueblo va más allá de ser un factor económico de producción. Para este engloba el carácter de la existencia física-cultural-ideológica en el que necesitan administrarse en un espacio territorial por una organización política-social autónoma de este pueblo, donde “el territorio es el espacio en que se materializa la propia cultura” (Valverde, 2004, p. 6). Por eso es que dada la cosmovisión del pueblo mapuche, no es posible desarrollar la propia cultura sin la tierra, lo que hace que la recuperación del territorio sea un paso primordial en la reconstrucción de la cultura ancestral (Valverde, 2004).

En el caso de la comunidad de Lago Rosario y otras comunidades de la provincia del Chubut, ocurre que muchas de estas comunidades y organizaciones originarias se autodenominan como mapuche – tehuelche. Esto nos marca una identidad impuesta conjugando afectos, trayectorias sociales, historias de relacionamiento lecturas políticas y disputas intra e interétnicas (Stella y Ramos, 2017).

Refuerza este hecho, la creación de la bandera mapuche - tehuelche, actualmente utilizada por la mayoría de las comunidades y organizaciones originarias en la provincia del Chubut (Stella y Ramos 2017). En la escuela número 114 de Lago Rosario, la bandera mapuche - tehuelche está alzada en uno de los dos mástiles al lado de la bandera argentina. Los colores de la bandera mapuche - tehuelche están en tres franjas horizontales con una flecha en el medio. El azul (*calfuhenu*) representa al cielo, el blanco (*plancahuel*) al caballo sagrado en la rogativa y el amarillo (*choyantu*) al sol. La flecha simboliza al instrumento de caza tradicional que permitió al pueblo sobrevivir. ³ A continuación la bandera:



Fuente: https://pt.wikipedia.org/wiki/Ficheiro:Tehuelche_flag.svg

3 Fuente: <https://www.elpatagonico.com/hace-18-anos-se-enarbolo-la-bandera-mapuche-tehuelche-n1395549>

2.2. Aspectos generales sobre esta población.

En la Argentina viven diferentes pueblos originarios a lo largo y a lo ancho del país. Según el censo nacional de población, hogares y viviendas 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC], el 2,4 % (955.032 personas) del total de la población del país se reconoce como indígena o descendiente de pueblos originarios. En la provincia del Chubut el 8,5 % de la población se reconoce como indígena, se trata de 43.279 personas sobre un total de 509.108 habitantes. Es la provincia que tiene mayor población originaria en relación a la cantidad de habitantes, seguida por la provincia de Neuquén con una relación del 8 % y de Jujuy con el 7,9 %.⁴

En Chubut hay poblaciones originarias de los pueblos mapuche, tehuelche, toba, quechua, diaguita – calchaquí, guaraní, comechingón, kolla, pampa y otros (no especificados) por orden de cantidad de población. El 73,4 % de los 43.279 habitantes de población originaria de la provincia se autorreconoció perteneciente al pueblo mapuche (31.771) y el 18,3 % al tehuelche (7.924) (INDEC, 2010). Siendo que el 21,4% del pueblo mapuche y el 11,2% del tehuelche viven en zonas rurales. Vale aclarar que en este censo, se reconoció a estos pueblos por separado. ⁵

Con respecto al departamento de Futaleufú, donde se encuentra la comunidad mapuche – tehuelche de Lago Rosario, la población originaria representa el 15,5 % de la población total. Siendo 3.322 mujeres y 3.196 varones. El 87,76 % de estos se reconoce como mapuche, mientras que el 9% se reconoce como tehuelche. Del total de la población originaria, el 15 % se encuentra en zona rural, siendo 440 mujeres y 533 varones.⁶ Esto nos muestra que más de la mitad de la población originaria de este departamento, vive en la comunidad de Lago Rosario (con una población de 503 habitantes según el censo del 2010). Otras comunidades mapuche – tehuelches que se encuentran en este departamento son la comunidad de Sierra Colorada, que se encuentra a 7 kilómetros de Lago Rosario, y la comunidad de Nahuelpan que está a unos 70 kilómetros tomando las rutas que pasan por Esquel y Trevelin.

En cuanto a la educación, del total de la población originaria que se encuentra en un área rural en el departamento de Futaleufú, el 8,8 % no saben leer y escribir frente al 6,7 % de la población originaria en un área urbana. El 46,5 % de quienes viven en una zona rural y no saben leer y escribir, nunca asistió a un establecimiento educativo.⁷

2.3. La mujer mapuche - tehuelche y la mujer en Lago Rosario.

Según García (2013), “dentro del tradicional ordenamiento comunitario-territorial mapuce [mapuche] existían, como parte del corpus normativo que reglaba las relaciones sociales, formas específicas de organizar las relaciones entre 'varones' y 'mujeres'. En todas las culturas las relaciones de género tienen raíces estructurales (división del trabajo) e institucionales (normas y reglas) que guían la distribución de

4 Fuente: <https://redatam.indec.gob.ar>

5 Ídem.

6 Ídem.

7 Ídem.

recursos y oportunidades dentro de la sociedad y entre varones y mujeres en particular” (p. 4). “Estas normas de género se construyen, también, a nivel simbólico, ya que se sustentan y reproducen en las concepciones, mentalidades e imaginarios colectivos” (Sinergias, 2012 en García, 2013, p. 5).

Para definir el término de género, se utilizará la definición de Geneflow (1991) que “se refiere a las diferencias y responsabilidades sociales a nivel de familia, que son aprendidas y son cambiables, pudiendo variar considerablemente entre culturas y dentro de éstas, “Género” no es lo mismo que “sexo”, que se refiere a las diferencias entre mujer y varón, y que son diferencias biológicas fijas. Los roles de género son comportamientos aprendidos en determinada sociedad basados en condicionantes sociales que asignan las actividades consideradas apropiadas para mujeres e igualmente las consideradas apropiadas para varones, ancianos, adultos y niños. Los roles de género no son fijos; pueden cambiar -y de hecho ocurre- como respuesta a condiciones sociales cambiantes” (citado en Tapia y De La Torre, 1997, p. 10). Esta distinción entre género y sexo, es lo que Mattio (2012) considera interpretación tradicional del feminismo, perteneciente a lo que le llama “feminismo de la segunda ola”.

A partir de esto podemos identificar una división de roles en términos de género. Según Sinergias (2012) “Es necesario mencionar que dichos roles son comportamientos aprendidos a través del proceso de socialización y que pueden ser flexibles o rígidos, complementarios o conflictivos” (citado en García, 2013, p. 5). En el caso de la cultura mapuche, se habla de una asignación de roles que están basados en la complementariedad, lo que los hace roles mucho más flexibles y susceptibles de modificaciones de acuerdo al contexto. (García, 2013)

Para García (2013), el principio de la dualidad es un elemento principal en la cultura mapuche, la unidad y el equilibrio sólo son posibles a partir de la complementariedad entre género y generaciones. Pero hoy en día la concepción de género desde la cultura mapuche donde mujer-varón-naturaleza son un todo que actúa con un respeto al orden natural, se ve afectado por la estructura patriarcal impuesta por la cultura occidental. Esto impulsa a varones y mujeres a una relación de desigualdad social y discriminación, limitando a la mujer en la participación en los ambientes sociales, políticos y organizacionales (Vera, 1998). Por lo tanto, conviven con otras formas de relaciones de género, y al ser un grupo étnico minoritario, deben vivir de acuerdo a normas culturales ajenas voluntaria o involuntariamente (Vera, 1998).

Dentro de la vida social de la comunidad mapuche, la mujer cumplía funciones importantes relacionados con el manejo de los recursos naturales y el conocimiento ancestral, cuidando la salud y alimentando a la familia. Es importante añadir, que hoy en día la mayoría de sus agentes de salud son mujeres. Entre ellas, la machi, que muchas veces es una mujer la que cumple ese rol, quien diagnostica y trata enfermedades del cuerpo y espíritu, detenta un rol de jerarquía y poder cuando organiza y decide por las comunidades. Es portadora de prácticas, creencias y conocimientos ancestrales relacionados con la cosmovisión de su pueblo (Carbonell, 2001, en Mayorga-Muñoz, Pacheco y Treggiari, 2017, p. 35).

Antiguamente las y los mapuche reconocían la variación de género relacionada con los roles espirituales, como es el caso de los machi weye (chamanes). Estos eran varones con poderes especiales gracias a sus identidades permanentes de género dual y sus relaciones con los espíritus. Los machi weye se encontraban entre los polos femenino y masculino y combinaban distintos aspectos de varones y mujeres. La incorporación de los ideales homofóbicos occidentales en la comunidad mapuche que repudiaban a los machi masculinos, influenció al predominio de las mujeres machi (Bacigalupo, 2011). Videla (1998) menciona cómo en los siglos XVI y XVII el papel de la y el machi tenía un rol primordial para comunicarse con sus antepasados y “acercar a los hombres con sus ancestros y de mantener la identidad de la cultura” (p. 1170).

También destaca la importancia que tenía el género femenino dentro de la “dinámica de la religiosidad mapuche”, ya que el papel de la y el machi debía de ser el de una mujer para poder “seducir” a los espíritus. Actualmente las y los machis son las encargadas del cuidado de la salud de la comunidad a través de conocimientos ancestrales y la combinación de hierbas medicinales.

Otro rol tradicional de la mujer mapuche es el de transmitir conocimientos. Las mismas reciben desde niñas de sus abuelas y abuelos las enseñanzas necesarias para comprender los valores educativos de la memoria social mapuche. De esta forma, las ancianas y los ancianos cumplen un rol fundamental en esta trasmisión de conocimientos ancestrales (Quilanco, 2012).

En resumen, históricamente se le ha asignado a la mujer los roles vinculados a la transmisión de los conocimientos ancestrales a sus hijas e hijos, el cuidado de la salud y la alimentación en la familia y la gestión de los recursos naturales. Recayendo así sobre ellas el peso de mantener viva la cultura. Algunas mujeres cuestionan este rol históricamente asignado, ya que las mujeres de Lago Rosario no asumen sólo ese rol, sino que también trabajan, son emprendedoras de sus propios proyectos turísticos, se organizan para llevar a cabo las diferentes actividades relacionadas con el turismo que realizan en la comunidad, reciben a las y los visitantes en sus casas, entre otras actividades que ellas realizan como se demostrará más adelante. Esto también se ve reflejado en otras mujeres de otras localidades como el caso de Verónica, mujer mapuche entrevistada en el trabajo de Fin de Máster de Sckmunck (2013, p. 5):

“Nosotras somos madres y tenemos la responsabilidad junto a nuestras parejas. Ahora no somos solo transmisoras de conocimiento, también somos personas pensantes con la capacidad de desarrollar nuevo conocimiento. Si decimos que somos un pueblo vivo, somos un pueblo que puede aportar, las hermanas desde el centro de educación mapuche han conducido un proceso en este sentido, no somos personas que vamos a reproducir conocimientos tradicionales, somos seres pensantes”⁸

Según Sckmunck (2013) “sin territorios no hay continuidad cultural” (p. 7), pero la lucha por la recuperación territorial, según el testimonio de las mujeres entrevistadas por esta, precisa articularse con otras demandas que necesitan introducirse a la lucha por los derechos. Como también con la búsqueda de la equidad de género en el interior de las comunidades, el aumento de la participación de la mujer en la toma de decisiones y el gobierno de sus comunidades, y la revalorización de sus conocimientos y aportes a la subsistencia de la cultura.

Si bien la mujer mapuche tradicionalmente tiene el rol social de ser transmisora de conocimientos, de mantener viva la cultura, de ser la encargada del manejo de los recursos naturales, tanto para la salud como para la alimentación de la familia, cosa que no es diferente en la comunidad de Lago Rosario. Hoy en día, en esta comunidad, se observa que también son protagonistas de las actividades de sustento económico de sus familias. Como se desarrollará más adelante, el turismo contribuye a visibilizar estos roles, y aparece como una oportunidad para diversificar sus actividades económicas. Ya que las mujeres de la comunidad de Lago Rosario, además de cumplir

⁸ Entrevista a Verónica Huilpan, Secretaria del Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas, Dirigente de la Confederación Mapuche, realizada en el marco del proyecto de tesis: “Tejedoras de futuro: la triple opresión de las mujeres mapuche y su rol en el conflicto territorial de Neuquén” de la becaria García Gualda Suyai Malen, dirigido por el Dr. Fernando Lizárraga (UNComahue) y co-dirigido por la Dra. Gloria Hintze (UNCuyo), realizadas con la colaboración y participación activa de la Abogada Romina A. Sckmunck en su carácter de integrante del Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas, Agosto/2012 (Sckmunck, 2013).

estos roles, son emprendedoras. Desde la que tiene su propio almacén, como ella lo describe, donde vende productos artesanales, hasta las mujeres que componen el grupo de las artesanas, quienes se organizan y toman decisiones para la venta de sus productos.

En Lago Rosario también hay mujeres como la lonko, que es la responsable de la comunidad. Antes era un varón quien ocupaba ese lugar y hoy en día lo ocupa una mujer. Recae en ella las decisiones que deben ser tomadas en la comunidad en relación a aspectos políticos, administrativos y religiosos.

En relación a la toma de decisiones, también encontramos a Flavia, que es técnica superior en turismo y es la referente territorial en turismo. Cualquier decisión o nueva actividad que quiera llevarse a cabo en la comunidad en relación a esta actividad, tiene que ser consultado con ella junto con las ancianas, ancianos y las autoridades comunitarias. En el caso de que se necesite una firma, es ella la responsable, la que se reúne con los diferentes entes y expresa la opinión de la comunidad sobre las cuestiones relacionadas con la actividad turística.

La mujer en Lago Rosario queda a cargo de la casa en el período de esquila, porque antes de que comience el verano, los varones se unen a las comparsas o van a trabajar en estancias como mano de obra estacional en Chubut y Santa Cruz. Hasta después del verano la mujer es responsable de todas las actividades que se llevan adelante en el hogar, como la limpieza, la alimentación, el cuidado de la huerta y de los animales, juntar leña para calentar la casa, entre otras tareas. En esta época son pocos los varones que se quedan en la comunidad, ya que la mayoría sale para trabajar en otros parajes. Entonces la mujer se queda al cuidado de la casa y de las hijas e hijos.

Pero en invierno son ellas las que sacan adelante económicamente el hogar. Esto puede observarse según el trabajo final de grado de Bodrero (2013). Este estudia a la mujer artesana y la relación con la economía doméstica en comunidades rurales de origen mapuche del noroeste de Chubut. En este, entrevista a varias mujeres de Lago Rosario, quienes relatan cómo durante el invierno, cuando es difícil generar ingresos económicos, ellas con la venta de artesanías llevan adelante la economía del hogar.

La mujer también tiene el rol tradicional de ser la responsable de mantener viva la cultura del hilado y el telar mapuche. Esta es una tradición que se pasa entre generaciones. Algunas todavía se acuerdan de los significados de la labor, como ellas le llaman a tejer con diseños en el telar. La gran mayoría ha olvidado los significados, ya que antiguamente las ancianas pasaban ese conocimiento en su propia lengua. En la actualidad, con la pérdida de la lengua mapuche, muchos de esos significados se han perdido, y muchas mujeres se acuerdan cómo hacer algún que otro diseño, pero no recuerdan su significado.

Es aquí donde el turismo aparece como una oportunidad para diversificar sus actividades económicas, y a partir de las actividades tradicionales que ellas realizan poder generar una renda extra. Como menciona Pereiro (2013) que dentro de los cambios positivos que genera la actividad turística, se encuentra el estímulo para la producción artesanal, y así generar beneficios económicos para la comunidad.

Con respecto a la situación general de cada mujer entrevistada para esta investigación, se indagó poco por la dificultad de obtener esa información en las entrevistas. Las situaciones de cada una eran diversas, siendo que algunas mujeres estaban solas y otras en pareja.

Capítulo 3

3. Caso de estudio

3.1. Comunidad mapuche - tehuelche de Lago Rosario.

A finales del siglo XIX, los araucanos (mapuches) fueron penetrando el territorio tehuelche donde se produjo el proceso de “araucanización”, como fue desarrollado en el capítulo anterior. En este proceso, estas poblaciones fueron replegándose sobre la cordillera donde el Estado Nacional les determinó escasas tierras para que fueran ocupando

De Vera (1998) relata que al comienzo del Siglo XX, varias de aquellas familias originarias se encontraban ya desperdigadas ocupando tierras alrededor de la “Colonia 16 de Octubre”, situada en un valle fértil en la cordillera de los andes, en el entonces Territorio Nacional del Chubut. Para el año 1930, las familias Millaguala y Cheuquehuala poblaban un valle situado al margen del Lago Rosario, nombre que le dio en 1885 el primer gobernador del territorio de Chubut, Luis Jorge Fontana.

Con la decisión de echar raíces luego del nacimiento de sus hijas e hijos en aquel lugar, estas familias construyeron la primera escuela en 1934 y pidieron al gobierno argentino el nombramiento de un maestro. Desde Buenos Aires exigían que tendrían un maestro cuando reúnan 25 estudiantes. En 1937 el gobierno de Buenos Aires determinó el desalojo de la Reserva Aborigen de *Nahuelpan*, a unos 30 kilómetros de Lago Rosario, donde más de 300 personas, fueron desterradas luego de habitar por 50 años esas tierras, cedidas en 1908 por el mismo gobierno (De Vera, 1999).

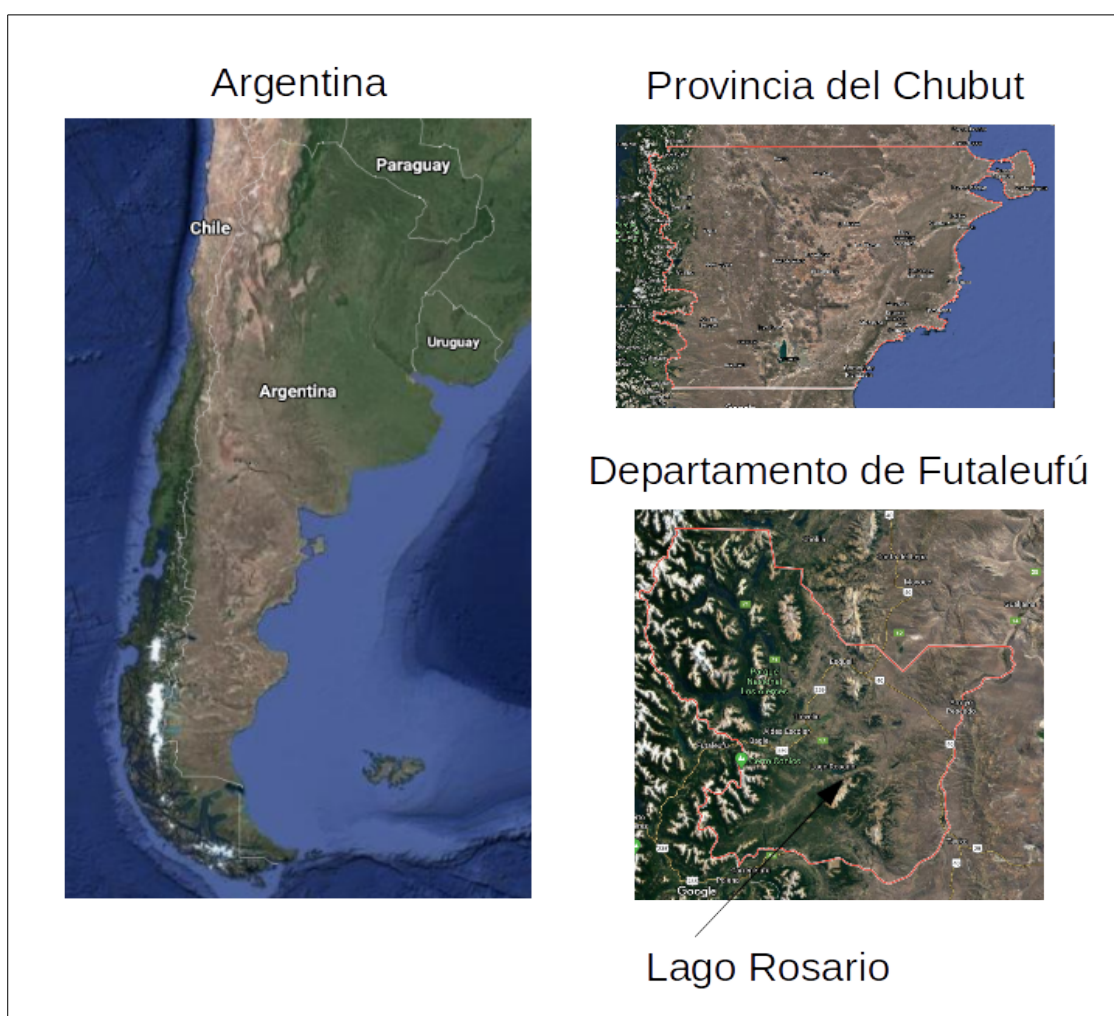
Esto hizo que muchas de las familias desalojadas, migraran hacia Lago Rosario, donde fueron aceptadas por las familias que ya habitaban allí. Así, lograron reunir el número de estudiantes para que Buenos Aires les envíe finalmente un maestro. La llegada del mismo, marcó la primera presencia oficial del Estado argentino en Lago Rosario, y así, el reconocimiento de la población que allí habitaba (De Vera, 1999).

La comunidad mapuche - tehuelche de Lago Rosario tiene características diferentes a las de las comunidades mencionadas en el capítulo anterior por Valverde y Stecher (2006), Radovich y Balazote (2009), Impemba (2008) y Valverde (2004). Ellos hoy en día no tienen problemas de posesión de sus tierras, porque las poseen de forma legal y comunitaria en conjunto con la comunidad de Sierra Colorada que se encuentra a unos 7 km de distancia de Lago Rosario. Cada habitante cuenta con una parcela de tierra, y esta va siendo heredada de generación en generación, pero la posesión de la tierra es comunitaria. El turismo gestionado comunitariamente es una actividad que comenzó hace unos 20 años en la comunidad a partir de un camping administrado por esta. Por lo tanto escapa un poco a estas investigaciones que se vienen dando en comunidades mapuches que tienen conflictos territoriales con agentes públicos y privados y tienen que estar constantemente frenando el avance de estos en sus tierras. El turismo en este caso, como mencionan Cañada y Gascón (2007) reafirma la reivindicación del derecho a la propiedad y uso de las tierras y territorios en manos de las comunidades campesinas y pueblos originarios.

Hoy en día la comunidad cuenta con 503 habitantes según el censo realizado en el año 2010 (INDEC, 2010). Son aproximadamente 60 familias que viven en un paraje

de montaña a unos metros del lago de origen glaciario que dio origen a su nombre. Lago Rosario comparte su tierra de forma legal y comunitaria con la comunidad de Sierra Colorada, ubicada a unos 7 kilómetros aproximadamente de la misma. Esta comunidad está ubicada al pie de la Cordillera de Los Andes en la provincia del Chubut en el departamento de Futaleufú. Forma parte del ejido municipal de la localidad de Trevelin, la cual posee características tales como: temperatura media entre los 12 y 20 °C durante el verano y entre los -3 y 3 °C durante el invierno; posee un clima seco con vientos predominantes que provienen del Océano Pacífico bajo la influencia antártica de la Corriente de Humboldt. Las precipitaciones disminuyen hacia el este y por lo general las nevadas persisten mayor tiempo en las laderas con orientación este, sureste o sur.

Esta comunidad se encuentra a 25 kilómetros del pueblo de Trevelin y a 51 kilómetros de la ciudad de Esquel, donde se toma la Ruta Nacional número 259, se pasa por Trevelin y luego se entra en la Ruta Provincial número 17 para llegar a Lago Rosario.



Fuente mapas: <https://www.google.com.br/maps/>

En esta comunidad el gobierno corre por cuenta de una Comisión Ancestral elegida a mano alzada de manera horizontal y democrática, cada cuatro años por miembros de la comunidad. 9

9 Fuente: <https://patagonia.net/galeria/lago-rosario-en-chubut/>

En Lago Rosario se encuentra la escuela rural N.º 114 que es una unidad educativa multinivel [UEM]. Estas escuelas tienen nivel inicial, primario y secundario y utilizan la modalidad de salas integradas, ya que generalmente no hay muchas alumnas y alumnos. En el caso de Lago Rosario, el nivel inicial tiene una maestra y es todo integrado (sala de 3, 4 y 5) y en el año 2019 contó con 5 estudiantes. El nivel primario cuenta con dos maestras tutoras y tiene integrado el primero, segundo y tercer grado por un lado y por el otro el cuarto, quinto y sexto, en el año 2019 contó con 27 estudiantes. Y en el nivel secundario hay en el ciclo básico dos maestras tutoras, tiene integrados primero y segundo grado por un lado y el tercer año está sólo porque es el que contó con más estudiantes (11 en el 2019). Y el orientado que cuenta con una profesora tutora y tiene integrado cuarto, quinto y sexto grado, que cuenta con orientación en turismo, con un total de 31 estudiantes en el nivel secundario en el año 2019. En el nivel secundario tienen profesoras y profesores itinerantes que van como mínimo tres veces por mes para corregir y dejar tareas del cronograma de estudio. Entre cada visita de quienes son itinerantes, las maestras y la profesora tutoras tienen que acompañar a las y los estudiantes para el cumplimiento de las actividades.

En la escuela se destacan dos mástiles, uno con la bandera argentina y otro con la bandera mapuche - tehuelche. Esta se encuentra en la zona principal de la comunidad y cuenta con una biblioteca, comedor y con un salón de usos múltiples. Los niveles primario y secundario tienen doble jornada que va de las 9 de la mañana hasta las 16:30 de la tarde, y en la escuela se sirve el desayuno, almuerzo y merienda para quienes estudian en la misma. Desde el nivel primario cuentan con la materia de lengua mapuche (*mapudungun*), que quien la dicta, tanto para el nivel primario como secundario, es Flavia, miembro de la comunidad que es técnica superior en turismo y referente territorial en turismo. La escuela, el centro comunitario y el museo son los únicos lugares donde tienen wifi, ya que en la comunidad es difícil tener señal de celular, salvo en algunos puntos específicos conocidos por quienes la habitan.



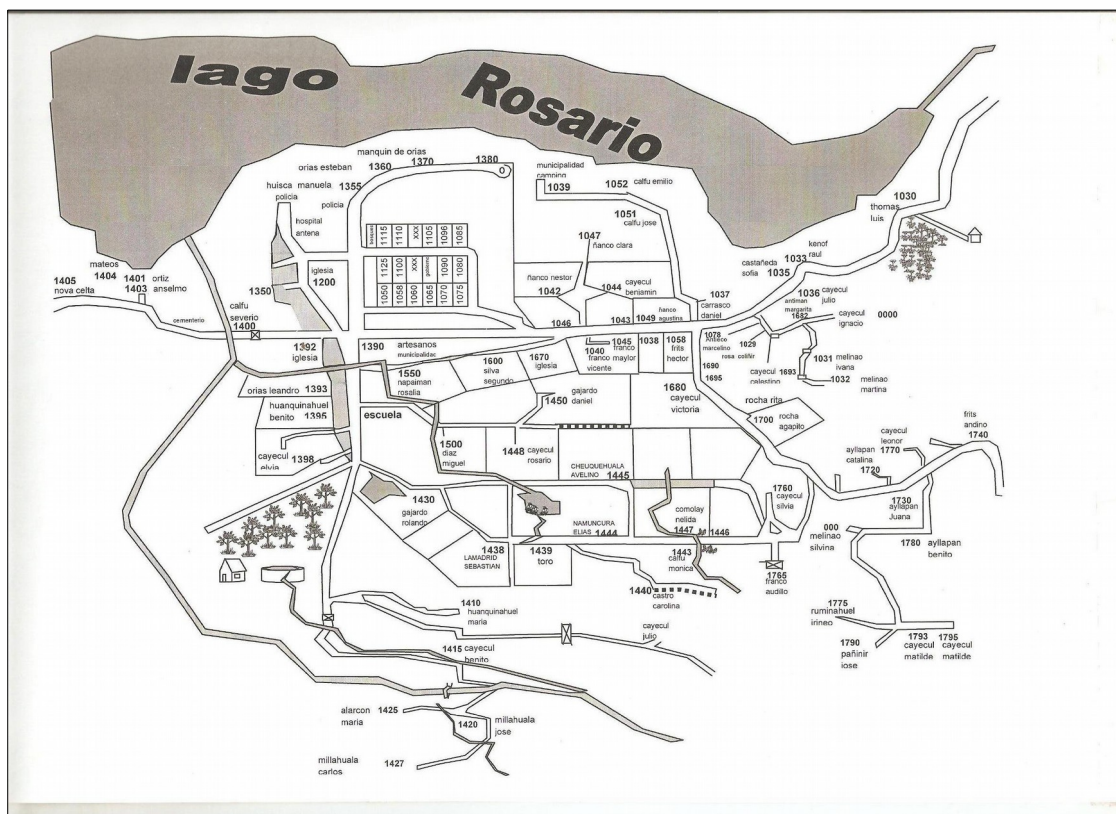
Fuente: <http://www.noticiastrevelin.com.ar>

Lago Rosario cuenta también con una panadería, formada por una cooperativa de 6 mujeres, donde se puede comprar la típica tortilla al rescoldo (comida tradicional), tortas fritas y pan entre otras cosas. Cuenta también con un centro comunitario donde se realizan las actividades de la comunidad, reuniones, algunas actividades

relacionadas con la actividad turística entre otras. Además tienen un puesto de policía, uno de salud, tres iglesias, un museo llamado Ruka Folil o Casa de las Raíces, una brigada de incendios y una casa de artesanías donde se atiende la o el turista y es el punto de venta de la producción local.

Estos establecimientos se encuentran en la zona central de la comunidad, junto con la escuela, como se ve a continuación en el siguiente croquis. No se pudo obtener información del año en que fue hecho, pero hoy en día en parte del lote número 1200 se encuentra el centro comunitario y en frente al lote 1390 se encuentra la Casa de las Raíces, museo construido en el año 2014.

El siguiente croquis representa la parte principal y más poblada de la comunidad de Lago Rosario.



Fuente: Cooperativa de Trevelin, Chubut.

En marzo se realiza la fiesta de la comunidad mapuche que tiene una duración de 2 días y recibe a más de 1000 personas provenientes de las localidades vecinas siendo las principales Sierra Colorada, Esquel y Trevelin a participar de la festividad. En esta se organizan carreras, jineteadas, baile y juegos hípicas, que como argumenta Flavia, integrante del grupo que organiza la fiesta, la idea principal es darle un marco cultural.

“Uno de los años armamos juegos tradicionales, después al año siguiente armamos una carpa cultural donde dentro de esa carpa habían diferentes talleres, y vino gente de... gente importante que vino a dar charlas. Estuvo muy bueno. [Hubieron] como foros, presentación de libros, artesanías. Invitamos a todas las comunidades a participar gratuitamente, y venían y vendían sus artesanías ahí.”

Una vez por mes en la comunidad se realiza la feria de productores¹⁰, allí se venden las cosechas de la huerta, conservas, pan casero, tortas fritas, entre otros que producen las familias del lugar. Son aproximadamente 16 personas que conforman el grupo que organiza la feria, siendo casi todas las integrantes del grupo mujeres. Mirta, quien pertenece al grupo de productores y al de artesanas, es la tesorera del grupo, y administra un fondo rotatorio que tienen para poder comprar herramientas para trabajar sus producciones. El grupo de productores cuenta con un espacio en frente a la Casa de las Artesanas, donde construyeron unos estantes para poder montar allí la feria. Esta recibe visitantes en su mayoría de las localidades de Esquel y Trevelin.

Puestos de la feria de productores:



Fuente: propia

Las actividades económicas en la comunidad son principalmente la ganadería, tanto ovina como bovina, y la agricultura familiar a pequeña escala. Además hay un pequeño porcentaje de la población que trabaja en dependencias del gobierno, como las personas que trabajan en el puesto de salud, policía, centro comunitario, entre otros. Son 50 personas que trabajan para entes gubernamentales. También están empezando a trabajar con el bosque. No tanto como actividad económica, sino como energía para el invierno como calefacción, según afirma Mariano, licenciado en turismo que trabajó con la comunidad de Lago Rosario desde el programa bosques del modelo Futaleufú, quien en la fecha de la entrevista era Agente territorial de la Dirección Nacional de Bosques del Ministerio de ambiente de Nación.

Es frecuente que los varones de la comunidad, principalmente los jóvenes, salgan a buscar trabajos extra prediales, que pueden ser permanentes o transitorios, como puesteros, peones, obreros o esquiladores en estancias cercanas. De esta forma, la migración de las y los jóvenes hacia áreas urbanas en busca de posibilidades laborales es normal, es por esto que tiene gran importancia la generación de mano de obra en su lugar de origen, y para ello, la actividad turística se presenta como una gran oportunidad. (Gallo y Peralta, 2018).

Si bien el turismo como actividad económica no llega a ser significativo en cuanto al impacto en la economía local (según el testimonio de Mariano), este se va posicionando cada vez más, y se presenta como una alternativa complementaria a la actividad ganadera y la agricultura familiar. Como mencionan Cañada y Gascón (2007)

¹⁰ Las mujeres entrevistadas se refirieron a este grupo con el nombre de “grupo de productores”.

el turismo gestionado y controlado por las familias campesinas puede ser un modo de aumentar sus ingresos y diversificarlos, contribuyendo así a consolidar su economía. No puede concebirse como una actividad que pueda o tenga que sustituir la agropecuaria. Desde esta perspectiva el turismo aparece como una actividad complementaria.

3.2.Actividad turística en Lago Rosario.

Según Gallo y Peralta (2018) “El turismo rural comunitario ha levantado durante décadas la bandera de la revalorización del rol de la mujer rural” (p. 130). Porque culturalmente su rol estaba predeterminado a la crianza de los hijos y las tareas del hogar, y ante la posibilidad del desarrollo de la actividad turística, se le presenta la oportunidad como anfitriona, mentora y coordinadora de las actividades. Con el turismo rompe el estereotipo de ser “la que no trabaja” a aportar ingresos a la economía familiar (Gallo y Peralta, 2018).

En la comunidad de Lago Rosario el 80% de las personas que trabajan con turismo son mujeres afirma Mariano, el licenciado en turismo que trabaja con la comunidad desde el año 2016. Hay también otras mujeres que participan de la actividad turística, pero no activamente, como es el caso de Ingrid, quien recibe a las y los turistas en su casa y les enseña su saber sobre hierbas medicinales.

El inicio de la actividad turística en la comunidad se da en los años 1990 aproximadamente cuando las primeras y primeros turistas llegaban a la comunidad en un transporte privado con un guía de la localidad de Trevelin. En este recorrido visitaban el centro comunitario que era el lugar de recepción donde las artesanas acercaban sus productos para vender y se encontraban algunas abuelas y abuelos que contaban sus historias y ofrecían tortas fritas que la gente del lugar llevaba para vender. Con el correr del tiempo, la comunidad comenzó a ver la importancia de la artesanía y comenzaron a pensar en construir una casa de la artesanía para que pueda estar disponible todos los días de la semana para que quienes visitan este lugar lleguen a la comunidad.¹¹

En el año 1996 se inaugura la Casa de la Artesana y todo el turismo comenzó a centrarse ahí. Allí no sólo se ofrecían artesanías como el telar mapuche, hilado, artesanías en madera, instrumentos, si no también tortas fritas, pan casero, sal saborizada, dulces, etc.

Más tarde, en el año 1999/2000 cuando se inaugura un camping comunitario, la masa turística aumentó. El camping estaba localizado a orillas del lago y se creó con el apoyo de la municipalidad de Trevelin con quienes firmaron un contrato por 10 años en el que un poblador les prestaba su tierra para realizar esta actividad. El objetivo era emplear a la gente de la comunidad y empezar a desarrollar el turismo en la localidad. Generó trabajo para 12 jóvenes del lugar, que se encargaban de la recepción, atención a la y el turista y de atender la proveeduría en la que vendían pan casero, tortas fritas, productos artesanales, entre otros.

La duración del proyecto fue de 10 años y al finalizar el contrato que tenían con la municipalidad, por diferentes motivos que tuvieron que ver con la falta de acuerdo entre el poblador que había cedido las tierras para la instalación del camping, se termina dando de baja que sea comunitario. Los bienes que en su momento el Estado le había otorgado a la comunidad lo termina usufructuando la familia que heredó esas tierras. Eso dio como resultado que por 5 años la comunidad no quisiera volver a trabajar con la actividad turística, porque como cuenta Flavia:

11 Proyecto de caminatas guiadas en la comunidad de Lago Rosario (2016).

“en realidad hubo como un corte, como un antes y un después (del camping), ahí nosotros quedamos muy golpeados por ese momento”.

Esta comunidad desde entonces cuenta con una problemática de acceso libre al lago Rosario, ya que cuando funcionaba el camping el acceso al lago era libre, y desde el cierre del camping comunitario, se cobra una tarifa de acceso al lago. Esto ocurre porque quienes tienen los terrenos circundantes al lago, no tienen abierto un acceso, esto incluye a habitantes de la comunidad y quienes tienen terrenos fuera de la misma.

Si bien este estudio no aborda la situación mencionada anteriormente, se cree importante aclarar que se ha sabido a través de medios de comunicación que esta problemática del acceso al lago, cambió a partir del 22 de junio del año 2019. En ese momento se firmó un convenio entre la Municipalidad de Trevelin y un vecino que tenía tierras circundantes al lago para disponibilizar cuatro hectáreas para que habitantes de la comunidad y turistas puedan tener acceso libre al lago. ¹²

A partir del año 2016 se empezó a trabajar en un proyecto enmarcado en el trabajo llevado adelante por el Bosque Modelo Futaleufú (programa del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Nación), mediante la articulación con la Comisión Ancestral de Lago Rosario, el Ministerio de Turismo de Chubut y la Secretaría de Turismo y Ambiente de Trevelin. Este era coordinado por el licenciado en turismo Mariano y con la colaboración de la técnica superior en turismo Flavia, con el objetivo de fortalecer la oferta de turismo rural comunitario de Lago Rosario. En este proyecto jóvenes de la comunidad, estudiantes del nivel secundario orientado de la escuela N.º 114, realizaban caminatas guiadas por la localidad a turistas. Son 10 personas que trabajan en el proyecto, siendo cuatro mujeres (dos en edad escolar y dos adultas), incluyendo a Flavia, que es la que lo coordina, la referente territorial en turismo de la comunidad y quien da clases de lengua mapuche en la escuela, ella es de la comunidad pero vive en la localidad de Trevelin. También participa Álvaro, poblador de la comunidad y quien hace instrumentos mapuche. Él a veces recibe a los grupos de turistas que llegan a la comunidad. Otra de las mujeres que participa es Ingrid, pobladora que ofrece hierbas medicinales y comenta su uso en la comunidad, que también recibe a turistas en su casa. Ingrid y Álvaro viven en la comunidad de Lago Rosario.

Cabe aclarar que si bien las caminatas las organizan mujeres y varones, quien es la responsable por la actividad es Flavia, y las mujeres del pueblo pueden verse beneficiadas con esta actividad ya que son visitadas durante las caminatas, desde la Casa de la Artesana hasta la visita a la casa de Ingrid.

Esta localidad y sus atractivos turísticos se promocionan a través de la página web oficial del Ente Mixto de Turismo de Trevelin. En el inicio del sitio web aparece la palabra experiencias y en ese apartado se encuentran la oferta turística de Trevelin y los alrededores. Allí encontramos a Lago Rosario, en donde se describe sintéticamente a la comunidad y se menciona la oferta de la localidad, los números telefónicos de contacto y los días y horarios en que funcionan los diferentes lugares y las actividades. ¹³ Lago Rosario recibe visitantes principalmente de las localidades de Esquel y Trevelin, y en menor medida del resto del país.

Esta localidad también apareció en un reportaje de Julián Varsavsky para el diario online Página 12 titulado “Viaje al mundo mapuche”. En este el describe la comunidad, un poco de su historia, su cultura y las actividades que allí se realizan. ¹⁴

12 <https://www.red43.com.ar/nota/2019-6-21-19-18-0-habra-acceso-publico-al-lago-rosario>

13 <https://trevelin.tur.ar/experiencias/lago-rosario-2/>

14 <https://www.pagina12.com.ar/20824-viaje-al-mundo-mapuche>

Se toma como período de estudio a partir del inicio de la actividad de las caminatas para el desarrollo de esta investigación hasta octubre del 2018, fecha en que se finalizaron las entrevistas. A continuación, se describirán las actividades turísticas que se realizan en la comunidad.

Caminatas Libres como el Viento.

La oferta se centra en paseos guiados por un grupo de jóvenes del lugar por distintos recorridos dentro de la comunidad, donde este muestra el patrimonio natural y cultural presente. Este grupo tiene armados 4 recorridos que realizan dentro de la comunidad, visitando variados puntos de interés. Los recorridos son dos de dificultad alta y dos de dificultad baja, así pueden ofrecer el servicio a gente que va con niñas y niños de menor edad, o que no puedan caminar mucho. Este grupo promociona sus actividades a través de una cuenta personal de Facebook llamada Turismo Lago Rosario. En esta promocionan sus salidas con el horario y un número de celular para entrar en contacto. También sus actividades aparecen, como se ha nombrado anteriormente en el sitio web oficial del Ente Mixto de Turismo de Trevelin, donde también se encuentran los días y horarios en que se realiza la actividad con dos números de celular, el de Flavia y el de Matias, alumno de la escuela del secundario que trabaja como guía. Reciben gente principalmente de las localidades de Esquel y Trevelin, y en menor medida visitantes de la provincia del Chubut y del resto de Argentina.

Uno de los circuitos, según cuentan dos de las entrevistadas, es más cultural, como ellas lo definen. En este recorrido van hasta una laguna y luego se dirigen a donde se hacían ceremonias como el camaruco¹⁵. A continuación, bajan hasta la casa de Álvaro que participa del circuito recibiendo a las y los turistas en su casa, donde tiene los instrumentos mapuches y muestra el proceso de elaboración de los mismos. De ahí se encaminan a la casa de Ingrid, que recibe también a esta gente en su casa donde cuenta sobre las hierbas medicinales y sus usos. Y por último van a la Casa de la Artesana (punto de venta de las artesanías locales) y la Casa de las Raíces (museo), donde pueden conocer un poco más sobre la historia y la cultura local, y conocer sobre el proceso del hilado o del telar.

También para quien lo desee, este grupo ofrece un almuerzo tradicional opcional, donde coordinan con alguien de la comunidad para que lo prepare y pueda ofrecer ese servicio.

Las caminatas incluyen una integración a sitios de interés turístico, tales como paisajes, escenarios de interpretación de la flora y fauna, costa del lago rosario, antiguas vivienda de pobladores, sitios históricos, Casa de las Raíces Ruka Follil, Casa de la Artesana entre otros.

Uno de los recorridos que realizan se llama Piedra del Ñanco¹⁶, que tiene una duración de dos horas, una distancia de cinco kilómetros y es de dificultad media. El recorrido se inicia en el centro comunitario de Lago Rosario y recorre una de las calles principales de la comunidad pasando por la escuela N.º 114, por una plantación de pinos y por algunas viviendas. Después comienzan a ascender por un camino que era utilizado antiguamente por los carros tirados con bueyes para la extracción de leña.

15 Rogativa tradicional donde pedían por buenas cosechas, abundante pasto y casa, y buen clima (fuente: www.tumirador.com.ar/fiesta_desplegada.php?id=91). Hoy en día se sigue realizando, pero no en la comunidad de Lago Rosario, hace años que no lo realizan. Si lo hacen en *Nahuelpan*, comunidad mapuche a unos kilómetros de la ciudad de Esquel, donde la comunidad de Lago Rosario asiste.

16 Ñanco: "Es un ave típica de la Patagonia, su nombre vulgar es Aguilucho Común, los pobladores lo llaman ñanco. Existe una leyenda asociada a la postura del ñanco frente al observador; si mira de frente mostrando el pecho blanco es una señal de buen augurio". (Proyecto de caminatas guiadas en la comunidad de Lago Rosario, 2016).

Luego de aproximadamente 40 minutos de caminata se llega a un mirador donde se puede observar gran parte de la comunidad y el Lago Rosario. A continuación pasan por una densa zona boscosa y por una vivienda antigua construida en adobe. A partir de ahí el sendero comienza a descender llegando a la piedra que le dio el nombre al circuito, una piedra que vista desde un ángulo en particular tiene forma de Ñanco. 17

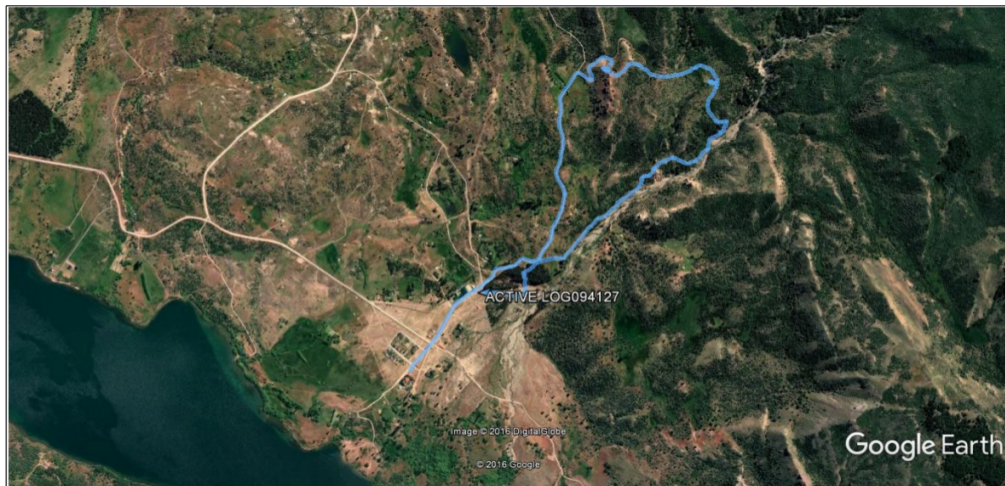


Fuente: Proyecto de caminatas guiadas en la comunidad de Lago Rosario, (2016).

A continuación descienden por el borde del Arroyo Grande (el cual suministra agua potable a Lago Rosario) para volver a la comunidad. Allí se visitan miembros de la comunidad quienes muestran un poco de la cultura mapuche - tehuelche y finalizan en la Casa de la Artesana y el museo *Ruka Folil* para conocer la historia del lugar. 18
Recorrido sendero Piedra del Ñanco:

17 Proyecto de caminatas guiadas en la comunidad de Lago Rosario, (2016).

18 Proyecto de caminatas guiadas en la comunidad de Lago Rosario, (2016).



Fuente: Proyecto de caminatas guiadas en la comunidad de Lago Rosario, (2016).

Este grupo tiene objetivos a corto plazo, como comentó la coordinadora de las caminatas. Entre ellos se encuentran la creación de remeras con un logo que identifique al grupo, la adquisición de un equipo de *handies* (intercomunicador) para poder estar en contacto en las salidas, la creación de un folleto que promocioe la actividad que realizan y sumar a alguien de la comunidad “*fijo*” para la preparación de las comidas ofrecidas a los turistas que llegan a visitar la zona.

Casa de la Artesana.

La Casa de la Artesana es uno de los principales lugares donde actualmente llegan turistas que visitan Lago Rosario. Allí trabajan dos mujeres atendiendo al público, una trabaja los días de semana y recibe un sueldo fijo de la Secretaría de Cultura de Trevelin, según la información recabada en las entrevistas. La otra de las mujeres trabaja los fines de semana y recibe un porcentaje de las ventas del día. Este es un lugar clave que recibe a turistas, donde se puede ver y comprar las artesanías que allí ofrecen, como dulces caseros, tejidos, artesanías en madera, entre otros. Con frecuencia puede verse como parte de la visita a algunas mujeres hilando la lana, proceso de interés para quienes las visitan. Esto ocurrió en varias visitas de campo, donde se encontraba a una artesana hilando en la rueca y cuando se le preguntaba sobre el proceso, ella iba contando las diferentes técnicas de trabajar la lana, los tipos de lana, entre otras cosas.

El grupo de trabajo de la Casa de la Artesana está compuesto por más de 40 mujeres. Algunas sólo van a dejar sus productos a la venta en la Casa, y otras además van a hilar o tejer ahí, en compañía de otras mujeres. Las artesanas de Lago Rosario trabajan también con el apoyo del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA]. La técnica del INTA María, relató que trabaja con las mujeres de la comunidad desde el año 2006 específicamente con el tema textil.

Comenzó trabajando para la secretaria de agricultura familiar cuando todavía era un programa donde se atendía la comercialización de artesanías en todo el nordeste de la provincia del Chubut. En este se apoyaba la comercialización y la producción de artesanía de estas comunidades.



Fuente: Juan Peralta

Interior Casa de la Artesana

para después revenderlo. Pero cuando ese programa se terminó, las mujeres tuvieron que buscar otras estrategias, y ahí comenzó su vinculación con el turismo. María resalta que casi todas las mujeres de la comunidad son artesanas, y como el conocimiento de hilar y tejer, se pasa de generación en generación donde hay mujeres de distintas edades en el grupo.

“Es una de las comunidades donde casi todas son artesanas, te diría que todas. Todas las familias tienen a alguien artesana, y ellas van enseñándose de abuelas a nietas, las madres y todas saben hilar, tejer, teñir, hacer el telar.”

Desde el INTA se impulsó un proyecto para mejorar la comercialización de los productos artesanales de la comunidad, en el que el objetivo era hacer mejoras en la Casa de las Artesanas y la creación de un logo. En este último trabajaron en conjunto las artesanas de la casita y una diseñadora para identificar y unificar sus productos, ya que antes los productos tenían tarjetas hechas con ayuda de diferentes entidades. Como dicen Gallo y Peralta (2018), el turismo rural comunitario como podemos ver en este caso, mejora la calidad de las producciones locales, y aumenta las posibilidades de comercialización de los productos de la región.

Cabe destacar que los ingresos por la producción y venta de artesanías son significativos no sólo por lo que representa en la economía familiar, sino por la reproducción de una actividad que se mantiene a través de generaciones y que define una identidad cultural. Si bien los ingresos que las artesanas generan a través de esta actividad no se emplean para gastos particulares de las artesanas, les permite una mayor libertad a la hora de decidir su uso entre las diversas necesidades de la familia.

19

19 Román y López, (2015). Informe final del proyecto Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo.



Fuente: propia

Tarjeta de la Casa de la Artesana

El grupo de las artesanas de la Casa además de realizar todas sus tareas cotidianas, está hilando y tejiendo para tener productos para vender, atendiendo turistas, organizando la remodelación del espacio (ya que al momento de las entrevistas estaban realizando una remodelación de la casa) y tomando decisiones en conjunto para la venta de sus productos. Está trabajando de una forma organizada para llevar adelante la actividad turística a través de la venta de artesanías y la atención al turista.

Museo Casa de las Raíces o Ruka Folil.

En Lago Rosario también encontramos la Casa de las Raíces o Ruka Folil, que cumple la función de museo. Esta depende de la Secretaría de Cultura de Trevelin. En el museo hay dos mujeres empleadas atendiendo la casa de miércoles a sábados y que reciben un salario fijo.

El museo se creó en el año 2014 a partir del Proyecto Raíces realizado por la fotógrafa Verónica Mastrosimone y el fotógrafo Esteban Widnicky. Ella y el comenzaron con esta iniciativa en el año 2005 y ya llevaban realizados dos talleres y dos libros, el taller anterior se realizó en la comunidad toba de San Carlos en Formosa y con las ganancias de la venta del libro construyeron una sala de primeros auxilios. El proyecto consistía en sacar fotos con cámaras estenopeicas (construidas con latas y cajas), en el que participó la comunidad de Lago Rosario. Integrantes de la comunidad tomaron más de 140 fotografías con las que se editó un libro que se llamó "Un pueblo mapuche. Los ojos de la tierra". Con los ingresos de la venta del libro, decidieron construir un museo, y así crearon el primer archivo fotográfico aborigen.²⁰

Se creó también un proyecto de extensión de la escuela para ayudar con el museo, como cuenta Andrea, que fue maestra y bibliotecaria por muchos años en la escuela de Lago Rosario. Hoy en día la Casa de las Raíces es otro de los puntos de interés para el turista, donde se encuentra una línea del tiempo en el que muestran desde que llegó Fontana a la zona hasta la creación de la Casa de las Raíces. También hay juegos en la parte exterior del museo como un Ta- Te- Tí y un choique para jugar a tirar la boleadora, que fueron hechos en la escuela. En la visita al museo, las que están encargadas cuentan la historia de la creación del museo, la historia de la comunidad, y un poco de la cultura mapuche - tehuelche.

²⁰ Fuente: <http://noqueremosinundarnos.blogspot.com/2011/12/un-pueblo-mapuche-los-ojos-de-la-tierra.html>

Además en el museo se encuentran elementos históricos, como antiguas herramientas de caza, artesanía en plata, libros de historia y cultura, fotos antiguas, telares típicos, las latas con las que sacaron las fotos, entre otras cosas.

La Casa de las Raíces está separada en diferentes salas, con diferentes exposiciones. La primera sala que es la principal, donde se encuentra la puerta de entrada al museo, es en donde está la línea del tiempo y se exponen algunos elementos antiguos de la cultura mapuche - tehuelche. Después hay una sala con el nombre de escuela, otra con el de cultural, y otra donde se encuentran las fotos que fueron sacadas durante el proyecto antes mencionado. La sala cultural está organizada en 3 partes, dividida en pasado, presente y futuro. En la del pasado se encuentran elementos como un telar antiguo, una piedra con la que molían el trigo para preparar el trigo mote (comida tradicional), entre otras cosas. En la del presente, hay una ventana que tiene vista afuera del museo, donde se puede observar el paraje, y en la sección del futuro, hay cartas de alumnos de la escuela con sus deseos para el futuro de la comunidad, algunas de ellas dicen así:

“Que los árboles no se extingan,
que sea un lugar turístico.
¡Por un lugar más verde!”

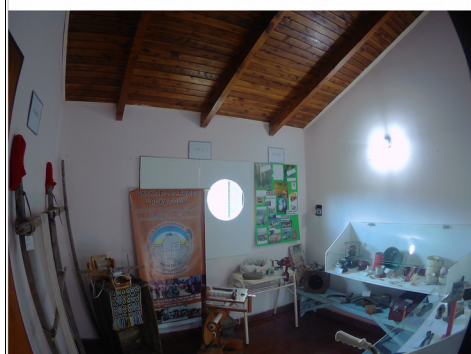
“Que haya un cambio mental
es para vivir mejor.
Que sea como pueblo.
A mí me gustaría que
Lago Rosario siguiera teniendo:
paisajes tan bellos y hermosos,
que exista como lugar turístico.”



SALA PRINCIPAL



SALA ESCUELA



SALA CULTURAL



SALA FOTOGRÁFICA

Casa de las raíces. Fuente propia.

Esto puede mostrar cómo el turismo se va posicionando en la comunidad a partir de las personas más jóvenes, y cómo estas ven en la actividad turística una posibilidad de desarrollo local en Lago Rosario, como una actividad complementaria a la producción agrícola y ganadera. Así también cómo ellas entienden que tiene que ser realizada de la mano del cuidado de la naturaleza. En relación a esto, González y García (2013) mencionan que el turismo rural comunitario desde el lado de la oferta, les da la oportunidad de generar trabajo, ingresos complementarios y oportunidades de desarrollo para las comunidades receptoras.

Centro comunitario.

Lago Rosario cuenta también con un centro comunitario, situado en la parte principal de la comunidad. Este es el punto de encuentro para salir a hacer las caminatas guiadas por el grupo de jóvenes de la comunidad. En algunas ocasiones, se utiliza para la recepción de algunos eventos relacionados con la actividad turística. Un ejemplo de esto fue la realización de la Jornada de capacitación en turismo y producción llevada a cabo en octubre del 2018, en la que se visitaron algunos atractivos turísticos de Trevelin, y el tercer escenario fue Lago Rosario. En esa ocasión en el centro comunitario se sirvió el almuerzo, un guiso de trigo que es un plato tradicional, para más de 60 personas. También hubieron diferentes exposiciones, como del grupo de las caminatas, Álvaro quien construye instrumentos mapuches y Mariana, pobladora de la comunidad, que mostró cómo se molía antiguamente el trigo con una piedra para la preparación de comidas tradicionales. Participantes del encuentro pudieron experimentar la técnica enseñada por Mariana, como se muestra en la foto a continuación:



En esta jornada en la que se participó, también se visitó la Casa de la Artesana y la Casa de las Raíces, donde se pudo conocer un poco más sobre la historia y la cultura local. Aquí se pudo observar cómo la comunidad se organizó para recibir a un número grande de turistas en relación a los que pueden llegar a recibir diariamente, eligiendo qué es lo que querían mostrar de su cultura y comunidad. Además, cabe destacar, que este encuentro contó con la participación de cocineros de *Nahuelpan*, comunidad del ejido de Esquel que comparte distintas actividades en un trabajo en red efectivo y hermanado.

Mariano relata que en varios de los proyectos de turismo rural comunitario que el coordina, son las mujeres las que motivan y las que tienen mayor participación en los grupos.

Fuente: Graciela Gallo

“Quien recibe al turista es la mujer generalmente, quien hace sus comidas es la mujer, quien lleva adelante los mejores diálogos y todo lo que enriquece, es generalmente con charlas con mujeres que cuentan cómo era la vida antes, o cómo era su vida cuando salían al campo con su familia y demás.”

A partir de esto se puede observar que en la comunidad de Lago Rosario, la mayoría de las personas que trabajan con turismo son mujeres, son ellas quienes llevan adelante la actividad turística en la comunidad, quienes organizan y gestionan las actividades que allí se realizan. Tanto desde la creación de sus productos para la venta, como la comercialización de los mismos, son también las que organizan los eventos como las ferias, y quienes llevan adelante la Casa de la Artesana y la feria de productores.

Capítulo 4

4.1. Consecuencias socioculturales y económicas de la actividad turística en la comunidad y en la mujer de Lago Rosario.

Como se ha planteado anteriormente, el turismo genera diferentes impactos a nivel social-cultural y económico, se analizarán aquí algunos de los cambios que ha generado el turismo en la comunidad de Lago Rosario.

Si bien el turismo no genera todavía un impacto económico significativo en la comunidad, como cuenta Mariano en la entrevista realizada, no puede negarse que sí genera un impacto económico significativo para algunas familias, de una forma directa o indirecta, redistribuyéndose así en la economía local.

Como es el caso de Adriana, que trabaja en la Casa de la Artesana como empleada, que depende de la Secretaría de Cultura de Trevelin, y recibe un salario fijo. Ella trabaja los días de semana, y los fines de semana trabaja Camila, que no tiene un salario fijo, si no que gana un porcentaje de las ventas del local además de las artesanías que lleva para vender. Además, las ventas generadas en este espacio benefician a las demás artesanas del grupo que comercializan allí sus producciones. Como expresó Adriana durante la visita a la Casa de la Artesana²¹ con el licenciado en turismo Mariano, a la pregunta sobre si el turismo les permite poder vender y juntar un dinero, ella afirmó:

“Si, el turismo es para eso, para la persona que vende artesanías, tiene platita”.

Lo mismo que con Adriana ocurre con Ana y Mercedes, que trabajan en la Casa de las Raíces, museo que depende también de la Secretaría de Cultura de Trevelin, quienes ganan un salario fijo.

En el caso del grupo que organiza las caminatas, que son mayormente jóvenes de 15 a 18 años, todavía no es una oferta laboral consistente para evitar la migración forzada de las personas más jóvenes a las localidades de Esquel y Trevelin principalmente en busca de trabajo, como resalta Flavia en la entrevista realizada:

“En realidad les gusta, entonces sí, donde vean algo mejor se van a ir, porque esto de que no haya gente hace eso, vamos por ese camino. No llega gente en esta temporada, y el que encuentra un trabajo se va a ir, entonces tampoco le podés negar la posibilidad que se vaya. Y mientras estén ahí y halla movimiento, yo creo que les interesa. Hay algunos que si les gusta, por ejemplo Clara es una de las que les gusta mucho, como que ella le pone muchas ganas, está todo el tiempo promocionando, y está mandando mensajes de que digo acá, como cuento esto, como que yo la veo. Ella y Fernando son los que más les gusta”.

Pero también tienen planes a futuro, para incentivar la actividad turística y la oferta laboral en la comunidad, como cuenta Mariano, que están trabajando para que

²¹ Nota de campo tomada el día 27 de agosto del 2018.

se lleve adelante un programa de capacitación laboral que depende del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, ya presentaron el proyecto y está dividido en grupos para generar oficios. Está el grupo de turismo, el de productores y uno del uso sustentable del bosque.

La idea, como relata Mariano, es darle vida a un aserradero portátil que no está siendo utilizado. También fue requerido por la comunidad el campo de corte y confección que incluye un componente de hilado y telar mapuche, y sobre la construcción en barro, construcción en una bloquera. Este último para poder cumplir una necesidad habitacional que tiene la comunidad hoy en día, y el objetivo es después poder darles el conocimiento para que la gente de la comunidad pueda trabajar de eso y fortalecer la profesión de albañil para las personas que la tienen, y para las que no, que puedan dar sus primeros pasos y puedan arreglar sus casas.

Así por ejemplo, que el grupo del aserradero portátil, facilite la madera para hacer la portada de acceso que tiene pensado el grupo de turismo, o para los senderos. Y que el grupo de construcción en barro, pueda crear un espacio para que el grupo de productores pueda estar vendiendo sus productos, como explica Mariano.

El proyecto también incluye dentro del grupo de turismo capacitaciones en el trato a la o el turista, en el relato, en observación de aves, y un módulo muy importante en lo que respecta a trabajo de guía de sitio para caminatas y kayak, siendo contemplada la compra de 5 kayak, y contratar a una persona capacitadora. También quieren incluir la actividad de pesca, que el grupo de jóvenes quieren brindar ese servicio al turista, pero que como cuenta el licenciado en turismo, a veces es difícil por todo el marco legal que no contempla estas realidades diferentes. Piden una normativa igual para el sector empresarial que ya cuenta con un capital, que para jóvenes de una comunidad rural que recién están comenzando a trabajar con el turismo, pero hoy en día están trabajando en eso para concretar este gran proyecto.

Andrea, que fue profesora y bibliotecaria de la escuela secundaria de Lago Rosario, relata que también tienen pensado hacer una oficina de informes en la comunidad, para poder recibir turistas en un lugar adecuado. El objetivo es que atiendan a la gente que visitan esta localidad las y los estudiantes que terminaron la escuela con orientación en turismo, y así poder aplicar sus conocimientos, y crear una oportunidad de trabajo para este grupo de jóvenes.

Con respecto a esto, Mariano cuenta, cuando se le preguntó sobre la creación de puestos de trabajo para las personas más jóvenes y poder evitar la emigración de ellas:

“Lo que estamos trabajando es un aporte para que los jóvenes puedan ver en su lugar una posibilidad de desarrollo futuro y quedarse esperanzados con que esa oportunidad le pueda dar herramientas para mejorar su calidad de vida a ellos y a sus familias [...] Entonces la creación de una oficina de informes permitiría tener un seguimiento para que una vez que egresen [de la escuela] puedan tener lucro con el turismo. Esta actividad de caminatas, los guías son los que están cursando el secundario, o sea que, a diferencia de otras escuelas y otras comunidades, ya están en interacción turista-poblador local”.

Mirta, quien pertenece al grupo de productores de la comunidad y vende y hace artesanías, cuenta que vio en el turismo una salida laboral cuando ella se quedó sin trabajo. Relata como comenzó a trabajar con la lana, a hilar, a hacer artesanías, trabajar en la tierra y también con la medicina ancestral con plantas medicinales.

“Y bueno así seguí haciendo cosas para poder ir haciéndome unos pesos para poder salir adelante, ya que no tenía trabajo volví a trabajar la tierra y las artesanías”.

Ella trabaja de forma comunitaria con el grupo de productores, que cuentan con estantes frente a la Casa de la Artesana para realizar allí la feria. Mirta cuenta como han conseguido eso y otras cosas trabajando en conjunto como comunidad. También manejan un fondo rotatorio a través de Pro Huerta siendo ella quien lo coordina, con el que van comprando materiales para mejorar sus producciones.

Mirta recibe turistas en su casa, donde tiene un pequeño almacén, como ella lo llama. Ahí tiene sus artesanías y dulces caseros, entre otras cosas para vender. Relata cómo diferentes turistas llegan a su casa mediante un cartel que tiene en la puerta de su casa, queriendo conocer cómo se trabaja la artesanía, o como se hila la lana, y ella les cuenta los diferentes procesos, y también un poco sobre la historia de la comunidad. Mirta puede identificarse como lo que González (2004) llama de “anfitriones activos”, donde se nota más consciente de su rol, ya que recibe turistas en su casa y les muestra sus artesanías y les cuenta su historia.

Ella menciona también que tiene un proyecto de hacer un camping, que lo viene trabajando hace cinco años aproximadamente, hoy en día tiene los fogones y unas mesas y sillas, pero según su relato, poco a poco va juntando fondos y reinvertiendo lo que obtiene de sus artesanías.

“... solamente tienen azulejo las duchas no más, el baño no porque no me quedó presupuestado. Porque yo voy vendiendo así alguna cosita de artesanía, voy juntando, y así voy haciendo. No es que a mí me dieron ni para las aberturas, para comprar la puerta, todo lo estoy haciendo de mi trabajo, de lo que yo hago, de lo que yo voy ahorrando, platita que me entra de la artesanía voy ahorrando”.

Mirta señala cómo para la realización de algunos trabajos de construcción empleó gente de la comunidad, y más adelante cuenta, que cuando empiece a trabajar su camping, va a emplear gente de la comunidad también. Esto nos muestra cómo a partir de la creación de este proyecto con fines turísticos, no sólo se beneficia el que tiene contacto directo con la actividad turística, sino también las personas que tienen contacto indirecto. En este caso, quienes hicieron el trabajo de albañilería para Mirta, y así hay una redistribución de los ingresos.

Un caso parecido al de Mirta es el de Carolina, quien pertenece al grupo de productores y vende artesanías. Hoy en día se encuentra trabajando en la localidad de Trevelin, como mucama en cabañas que reciben turistas, pero ella trabaja también con la venta de sal mapuche, pan casero, entre otros. Una vez por mes vende sus productos en la feria de productores en temporada de verano y también los deja en la Casa de la Artesana.

Ella, según su relato, tiene un proyecto para construir dormis (pequeñas habitaciones de un solo ambiente) en su terreno para que quienes visitan la comunidad tengan un lugar donde hospedarse en Lago Rosario. Su idea es construirlos con barro, como eran las casas de antes en la comunidad.

“... lo quería hacer con barro, viste así, para que sea más o menos algo que esté adecuado al lugar, porque no se ven ya casas así. Entonces el proyecto mío era así de hacer dormis para que la gente pase a conocer el lugar y de paso contarle la historia, porque antes se vivía con casas así hechas con adobe, con casas de barro. Y que eran muy térmicas, que con

poco podés hacer algo, con materiales de ahí no más, del lugar, y asistí a varios cursos, y que más o menos tengo idea de cómo quiero armarla”.

Además, Carolina resalta que su idea es hacer comida tradicional también para ofrecerle a las y los turistas, ya que todavía no hay alguien constante que esté realizando esa labor. Su idea es más adelante ir a vivir con su familia a Lago Rosario, pensando también en el futuro laboral de sus hijas e hijos, y como con este proyecto podrían trabajar también, ya que terminaron la secundaria con orientación en turismo.

Estas situaciones que analizamos aquí, pueden evidenciar cómo la gente de la comunidad ve en el turismo una oportunidad de desarrollo local, y cómo este va posicionándose poco a poco, tomando fuerza como actividad complementaria a las actividades que esta realiza. Como menciona Brinckmann, et al, (2010) que el desarrollo local puede promoverse a través de un turismo comunitario, donde fuera realizado desde las demandas de la comunidad y dándole como retorno los beneficios que esta actividad genera.

Con respecto a los impactos socioculturales que genera el turismo rural comunitario en la comunidad, Pereiro (2013) menciona que el turismo en comunidades originarias no sólo genera, dentro de los impactos positivos, un beneficio económico para la comunidad. Sino también beneficios socioculturales como lo son la revitalización de las artes, tradiciones y lenguas, el intercambio cultural y el estímulo para la producción artesanal. A continuación, se analizará en profundidad la revalorización de saberes ancestrales y de la cultura local. Para este apartado, se presenta a continuación el testimonio de Flavia, en el libro de Gallo y Peralta (2018, p. 17), de lo que representa el turismo rural comunitario para ella:

“Para mí el turismo Rural Comunitario fue una puerta que se abrió para dejar atrás una etapa e iniciar otra. El descubrir aquellas actividades cotidianas que se realizan en el hogar de nuestros padres, de nuestros vecinos, actividades con una carga cultural muy importante pero tan común para nosotros, actividades que les permiten a los visitantes un aprendizaje, un introducirse en una familia y en la comunidad para entender cómo es la relación que existe entre sus habitantes. El que me visita viene a aprender, al principio cuando no entendía me molestaba la pregunta de “aquel otro”. Hoy puedo darme cuenta de que mientras el otro aprende, yo enseño que parte de mi cultura conserva saberes que aún se siguen transmitiendo de generación en generación. Vivir dentro de una cultura mapuche y poder trabajar hoy el turismo rural me lleva a recordar aquellos aprendizajes de mi abuela: hacer un rescoldo, hacer un charqui, recordar aquellos momentos cuando ella trataba de enseñarme el arte del hilado y el telar mapuche, también cuando todos nuestros mayores se juntaban a celebrar una rogativa o un Camaruco y cómo ellos insistían con que aprendiéramos el mapudungun (lengua nativa), tantas cosas que si hoy miro hacia atrás puedo también darme cuenta de cuánto de mi cultura se ha perdido. Desde el turismo rural tengo la oportunidad de poner en valor todos aquellos saberes que están y que mucha gente aún usa. Poder mostrar la cultura también es darse la posibilidad de seguir creciendo, de seguir compartiendo con los demás y, sobre todo, mostrar que nuestro pueblo vive y que hay semilla para rato”.

Este testimonio de Flavia nos señala lo que se planteó anteriormente, cómo el turismo rural comunitario puede dar valor a los saberes ancestrales, de cómo esta actividad ha visibilizado para la comunidad su pasado y sus costumbres. También, es importante destacar cómo a partir del turismo se reviven tradiciones y cultura. De tal

modo, el turismo puede ser un instrumento de comprensión y entendimiento entre culturas, cómo la y el turista aprende algo al visitar estos lugares, y en este intercambio cultural, quien recibe este grupo también aprende cosas de quien visita la comunidad. Esto es importante en el lugar que ocupa la mujer, como menciona Quilanqueo (2012) las mujeres desde niñas reciben de sus abuelas y las ancianas y ancianos las enseñanzas necesarias para comprender los valores educativos de la memoria social mapuche, que son después ellas quienes los transmiten a sus hijas e hijos. A partir del intercambio cultural con turistas, ellas continúan manteniendo algunas de sus tradiciones y le dan vida a sus antepasados, y así mediante la actividad turística ellas siguen transmitiendo saberes ancestrales, y no sólo con la familia, sino también compartiendo algunos saberes con quienes las visitan.

El caso de Carolina también muestra de qué manera el turismo puede ser un instrumento para el entendimiento. Cuando se le preguntó qué es lo que más le gusta de la actividad turística, respondió:

“... conoces gente, hablás, podés hablarle a la gente de tu cultura, de cómo se criaron los abuelos, las cosas que pasaron, porque hay muchas historias sobre mis abuelos, y mis padres, que ellos fueron, vivían en Nahuelpan y los sacaron de ese lugar, y bueno, se puede contar”.

Esto también hace que no se pierda el conocimiento, las historias de sus abuelas y abuelos, es una forma de mantener la tradición oral que este pueblo siempre ha mantenido. Las y los turistas a su vez preguntan, se interesan por el idioma, por cómo viven, por las artesanías y su proceso, y así se crea un intercambio cultural entre quienes reciben visitantes y turistas, donde cada persona aprende de la otra.

Con respecto a esto cuenta Clara (del grupo de guías locales), en una visita a la escuela de Lago Rosario y al museo²², que trabaja junto con el grupo de las caminatas de guía, que a ella le gusta que haya turismo. Cuenta que aprende sobre cómo tiene que tratar con diferentes personas, y que disfruta cómo en las caminatas que realiza le cuenta a quienes visitan la comunidad sobre su historia, cultura y leyendas del lugar. A veces las y los turistas preguntan algunas cosas que el grupo no sabe, y ahí como cuenta Flavia, se dan situaciones que permiten reflexionar y aprender para las próximas salidas. Esto puede indicar cómo las personas más jóvenes a través de la actividad turística tienen la iniciativa de buscar aquellas cosas que ellas no conocen, les preguntan a sus abuelas y abuelos, o buscan en libros, o en internet, para poder tener respuestas a su propia historia, y así se crea un interés sobre su pasado, para poder contarlo en el presente. También con Flavia este grupo trabaja las cosas que le gustaría contar y las que no. De esta manera este grupo de jóvenes eligen qué es lo que quieren mostrar a las y los visitantes de su cultura y qué es lo que quieren preservar para la comunidad.

Flavia relata que en su época de la escuela fue muy diferente, que ella estudió la historia de todos menos la suya, y cómo eso hoy en día cambió, y las y los estudiantes tienen la posibilidad de aprender su propia historia e idioma, que antes tenían prohibido hablar.

Algunas de las entrevistadas cuentan que sus hijas e hijos tienen interés en el *mapudungun* (lengua nativa), y cómo ellas mismas también de a poco van aprendiendo. Antes sus abuelas y abuelos tenían prohibido hablarlo, y si bien algunos han mantenido en sus casas algunas frases cotidianas en su lengua, otras familias se han negado a hablarlo y a enseñarlo a las personas más jóvenes de la comunidad. Por lo que cuentan las entrevistadas, la mayoría no lo hablaba por miedo. Clara cuenta que a ella le gusta aprender la lengua y que ya sabe lo básico. Señala que su abuela

22 Notas de campo tomadas el día 19 de septiembre del 2018.

habla el idioma, y que siempre enseña, que en su casa siempre habla mapuche, pero que hay personas que ya se lo olvidaron.

Se encuentra una situación similar con lo que respecta a la historia, donde las adultas y adultos mayores muchas veces no quieren contar como vivían antes, sobre todo con lo que ocurrió en el desalojo de la comunidad de *Nahuelpan* en el año 1937, muchos que fueron desalojados de allí, no hablan de eso. Como cuenta Clara cuya abuela vivió el desalojo, pero que “no habla de eso”. La construcción de los relatos para dar sustento a la actividad turística contribuye a esta reconstrucción histórica y patrimonial. Ya que como menciona Fischman (2009) la narración es un instrumento para la reflexión de la comunidad receptora en relación a su historia.

Una de las tradiciones que se ha puesto en valor, en parte gracias al turismo, es la del hilado, y tejer en telar, como cuenta Mirta:

“Y bueno, yo empecé en el 2000 más o menos en adelante, porque en ese tiempo me quedé sin trabajo, yo trabajaba como encargada de tarjeta postal de acá de la comunidad. Al quedarme sin trabajo volví a todo lo que me habían enseñado mis abuelas, mis abuelos, primero trabajar la lana, el hilar, hacer artesanías”.

Como se mencionó anteriormente, Mirta tiene en su casa un pequeño almacén, como ella menciona, donde recibe a quienes la visitan. Ella por necesidad comenzó a trabajar con el telar y el hilado, conocimiento que se pasa de generación en generación. Como contaron otras de las entrevistadas, que aprendieron el arte del telar y a hilar de sus madres o abuelas, y así se lo fueron enseñando a sus hijas. Adriana cuenta²³ que ella también le enseñó a hilar y a tejer a su hija, quien está en la escuela y en el grupo de las caminatas. También Susana, como ella cuenta, aprendió a hilar y a tejer en el telar con su mamá. Con respecto a esto, Mirta afirma:

“acá se va enseñando la artesanía, a penas como ser las nenas, son grandecitas, las mamás les van enseñando en la casa (...) bueno, sabemos todos, todos sabemos lo que es la artesanía desde chicos ya nos enseñan, así que no ignoramos nada de eso”.

La actividad turística además de tener impactos positivos en la economía de esta comunidad, como ya hemos visto al principio de este apartado, también trae aparejadas consecuencias socioculturales como se pudo ver. Como el empoderamiento de las mujeres de la comunidad, generando que se organicen para trabajar en conjunto, nuevos espacios de trabajo, la creación de oportunidades a la hora de emprender, la visualización del trabajo de las mujeres en la comunidad, entre otros. También el entendimiento entre diferentes culturas, la revaloración de las tradiciones y la artesanía, de los saberes ancestrales y su contribución para revivir una lengua que se está perdiendo. Son varios los impactos positivos que el turismo ha traído a Lago Rosario y que pueden comenzar a identificarse en este comienzo de la actividad turística en la comunidad, el más importante de ellos es la redefinición del rol de la mujer y su capacidad para recrear y enriquecer los conocimientos.

23 Nota de campo tomada el día 19 de septiembre del 2018 en la Casa de la Artesana.

Conclusiones.

A lo largo de esta investigación se estudiaron algunos impactos que el turismo rural comunitario genera en la comunidad originaria de Lago Rosario, su contribución al desarrollo local y sobre todo, su influencia en la vida de la mujer mapuche – tehuelche. Se puede concluir que el tipo de turismo que se lleva a cabo en esta comunidad rural es comunitario, ya que como plantean Cañada y Gascón (2007) el turismo comunitario implica la autogestión del turismo, de forma que la comunidad asuma el control de todos los procesos de planificación, operación, supervisión y desarrollo. En Lago Rosario, el turismo es gestionado y controlado por la comunidad, siendo un modo de aumentar sus ingresos y diversificarlos.

El turismo que se desarrolla en la comunidad también puede considerarse como sostenible, ya que como menciona Cardoso (2006) este tipo de turismo tiene tres esferas básicas, que son la sostenibilidad económica, la ambiental y la social-cultural. En Lago Rosario en relación a la economía, el turismo contribuye al desarrollo local, apareciendo como una actividad complementaria a las actividades económicas que se llevan a cabo en la localidad, y se realiza de una forma que sea viable hacia el futuro. Siguiendo con el eje ambiental, la comunidad es consciente del recurso natural que poseen, lo cuidan lo y enseñan a quienes visitan este lugar sobre los cuidados del medioambiente que esta tiene. Y por último, con respecto al eje social-cultural, el turismo en esta localidad favorece el acercamiento entre la y el turista y quienes habitan la comunidad y sus formas de vida, donde se presenta un intercambio de conocimientos e ideas entre quienes reciben a la y el turista y quienes visitan este paraje. Aquí, la comunidad es quien tiene el poder en la toma de decisiones, sobre todo las mujeres, ya que son el 80% de las personas que trabajan con turismo, y entre vecinas, vecinos y asociaciones, eligen qué recursos se utilizan y qué es lo que se quiere mostrar de su cultura y de sus producciones familiares, así como se decide qué no exponer ante la mirada de las y los visitantes. Esto último es importante, ya que como menciona Salazar (2011), el objetivo principal del turismo comunitario es que el grupo local o una comunidad, recupere el poder de la toma de decisiones, en el desarrollo del turismo sobre su cultura y sus territorios.

Este tipo de turismo ha generado diferentes impactos en la comunidad. De tipo económico se puede observar el ingreso adicional que genera en algunas familias que, si bien no es significativo, ayuda en la economía del hogar. Como las artesanas de la comunidad que venden sus productos en La Casa de la Artesana, y quienes trabajan en la Casa de las Raíces, que tienen un salario fijo que depende de la municipalidad de Trevelin, y que se encargan de recibir a quienes visitan estos lugares. En menor medida se obtienen también ingresos por las caminatas que, si bien hoy en día no es representativo, genera una motivación para seguir trabajando y ofrecer el servicio a más turistas.

También puede verse un impacto económico en el caso de la construcción del camping de Mirta, cuyo objetivo es recibir turistas que, si bien todavía no está finalizado, para su construcción se utilizó mano de obra local. En este caso, los albañiles se vieron beneficiados económicamente para trabajar en una obra con fines turísticos. Como dijo Mirta, en su caso la construcción del camping la está consiguiendo gracias al ingreso que le genera la venta de artesanías. Aquí también

puede observarse una mejora en la calidad de vida de Mirta y su familia, quien por los ingresos de la venta de sus producciones se prepara para ofrecer servicios turísticos.

Además, pueden observarse los impactos socioculturales de la actividad. Podemos observar cómo a partir del turismo se fueron generando más espacios de trabajo, sobre todo para la mujer que, si bien la mayoría es de carácter estacional, poco a poco van generándose algunos espacios de trabajo más estables, como el caso de las contratadas por la municipalidad de Trevelin. A medida se trabaje más en la difusión de la propuesta, las artesanías, las festividades y las artesanías, se fortalecerá a las mujeres de esta comunidad para generar ingresos que vayan más allá de las temporadas turísticas de alta concurrencia. Esto es relevante, ya que como menciona Carbonell (2001) la mujer cumple funciones importantes relacionados con el manejo de los recursos naturales y el conocimiento ancestral, cuidando la salud y alimentando a la familia (citado en Mayorga-Muñoz, Pacheco y Treggiari, 2017, p. 35). Esto es importante ya que a partir del turismo, se puede observar cómo se han creado otros espacios y funciones para la mujer además de los que ella ya cumplía tradicionalmente. Así, ellas se fortalecen a partir de estos espacios de trabajo en conjunto, como la Casa de la Artesana y el grupo de productores, donde también son las protagonistas en la toma de decisiones y llevan a cabo las actividades.

En su relato varias mujeres afirman que el turismo les da la posibilidad de poder contar su historia y de compartir su cultura con la gente que las visita. A partir del intercambio cultural con las y los turistas, ellas continúan manteniendo algunas de sus tradiciones. Esto es significativo ya que mediante la actividad turística ellas siguen transmitiendo conocimientos, y ahora no sólo con la familia, como era tradicionalmente, sino también compartiendo algunos conocimientos con el turista. A partir de este intercambio cultural, ellas también aprenden de las y los visitantes que llegan a su comunidad.

Otro impacto social-cultural se observa en el grupo de las caminatas. Donde este grupo de jóvenes guías de la comunidad ponen en valor su cultura, atienden las preguntas de las y los turistas y cuando este grupo no tiene la respuesta van a buscarlas en su comunidad, a preguntarles a sus abuelas y abuelos, como también indagan en los libros. Esto puede mostrar como este grupo de jóvenes tienen interés en conocer más sobre su propia historia y su cultura, generando que esta no se pierda y siga pasando de generación en generación.

Además de estas consecuencias, también se pueden percibir los espacios que se han generado para la mujer a partir del turismo en el gobierno de su comunidad. Esto se observa en el caso de Flavia, quien como se ha mencionado a lo largo de esta investigación, es la referente territorial en turismo. Ella es quien junto con las ancianas, los ancianos y las autoridades comunitarias toma las decisiones en relación a la actividad turística. También es parte de la comisión organizadora de la fiesta de la comunidad mapuche que se realiza todos los años en Lago Rosario y profesora de lengua mapuche en la escuela de la localidad. Además, es la coordinadora de la actividad de las caminatas y referente para muchas jóvenes locales.

Otro caso es el de Mirta, quien es la tesorera del grupo de productores de la comunidad. Ella se encarga de gerenciar el fondo rotatorio que poseen, recordando que la mayoría de los integrantes del grupo de productores son mujeres.

También es significativo destacar la importancia de las políticas públicas desde distintas áreas, y el trabajo interinstitucional y en red de diferentes organismos y organizaciones. En este caso, el trabajo del INTA con las artesanas no quedó estancado y se vió beneficiado por la actividad turística, ya que continuaron dando valor a las artes a través de la venta de artesanías, y la actividad se benefició al ofrecer un producto de calidad gracias a este proyecto.

A partir de esto se puede observar cómo gracias al turismo se han creado espacios para la mujer en lo que respecta a la toma de decisiones y al gobierno de su

comunidad, como es el caso de Flavia y Mirta. Además de que, según los testimonios recabados en esta investigación, el 80% de las personas que trabajan con turismo son mujeres. Aquí se ve la importancia que tiene la mujer en esta comunidad para llevar a cabo esta actividad y como anfitriona de los servicios complementarios.

Entonces se puede concluir que sí, el turismo rural comunitario en Lago Rosario influencia de forma positiva la vida diaria de la mujer de esta comunidad. Porque además de estar realizando las actividades tradicionales que ellas llevan a cabo, están produciendo para tener productos para vender, están organizando las actividades de la Casa de la Artesana, están gerenciando el grupo de productores, están llevando a cabo la actividad de las caminatas, están organizando la fiesta de la comunidad mapuche, están emprendiendo nuevos proyectos, en conclusión, están llevando adelante el turismo en la comunidad.

Recomendaciones.

A partir del trabajo realizado y de los resultados hallados se proponen algunas recomendaciones a tener en cuenta para generar una mejor experiencia del turismo rural comunitario en la localidad, tanto para turistas como para anfitrionas y anfitriones:

- Concientizar y educar sobre la importancia del desarrollo de la actividad turística en la localidad y los costos y beneficios que esta podría generar tanto a las y los beneficiarias directas como indirectas.

- Establecer programas de incentivo por parte de la municipalidad para el desarrollo de proyectos turísticos en la localidad, aportando asistencia técnica en el acompañamiento de estos proyectos, como también para incentivar programas que ayuden a fortalecer su identidad y cultura.

- Dotar de una mejor infraestructura y servicios para la población y para la prestación de servicios turísticos comunitarios, como puede serlo un centro de informes, más servicios de transporte que lleguen a la comunidad, entre otros.

- Asignar recursos desde la municipalidad y destinar un presupuesto anual para la promoción y el desarrollo del turismo en la localidad.

- Llevar un registro de la cantidad de turistas que visitan la localidad, para una mejor planificación de la actividad turística.

- Como futuras líneas de indagación que podrían ampliar este estudio se recomienda abarcar a la comunidad no vinculada en modo directo con el turismo para relevar posibles aspectos negativos derivados de la actividad que no se tuvieron en cuenta en esta investigación y pueden ser de interés.

Bibliografía.

- **Bacigalupo, A. M. (2011).** El hombre mapuche que se convirtió en mujer chamán: Individualidad , transgresión de género y normas culturales en pugna. Scripta Ethnologica, XXXIII(),9-40.[fecha de Consulta 17 de Mayo de 2020]. ISSN: 0325-6669.
- **Balazote, A. y Radovich, J. C. (2009).** Turismo y etnicidad. Una interculturalidad conflictiva en territorio mapuche, Neuquén, Argentina. En: TAMAGNO, Liliana (ed.) Territorios y Memoria. Buenos Aires: Biblos. pp. 25-43
- **Bodrero, M. D.(2013).** Mujeres artesanas y economía doméstica. El caso de las comunidades rurales de origen mapuche del noroeste de Chubut. (Trabajo final de grado). Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, Argentina.
- **Brinckmann, W. E., & Neison Brinckmann, M., & Mueller, D. C. (2010).** Desarrollo, complejidad y turismo sostenible. El uso del territorio frente a los retos del siglo XXI. Papeles de Geografía, (51-52), 65-73.
- **Brundtland, G. (1987).** El desarrollo sostenible. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo. Asamblea General de las Naciones Unidas.
- **Cañada E. y Gascón J. (2007).** Turismo y Desarrollo Herramientas para una mirada crítica. Managua: Enlace, 2007, 182 p.
- **Cardoso Jiménez, C. (2006).** Turismo Sostenible: una revisión conceptual aplicada. El Periplo Sustentable, (11), 5-21.
- **Casas Jurado, A. C.; Soler Domingo, A. y Jaime Pastor, V. (2012).** El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: Potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). Cuadernos de Turismo, n° 30, 91-108.
- **Cuché, D. (2002).** Cultura e Identidad. La noción de Cultura en las Ciencias Sociales. Capítulo VI. Buenos Aires. Nueva Visión, 106-113.
- **Dachary, A. y Arnaiz, S. (2009).** Pueblos originarios y turismo en América Latina, la conquista continúa. Estudios y Perspectivas en Turismo, documentos especiales, volumen 18.
- **De la torre Padilla, O. (1980).** Turismo, fenómeno social, Fondo de Cultura Económica, México.
- **De Vera, G. (1999).** Memorias del humo. Historias de vida en la comunidad mapuche de Lago Rosario. Trevelin: Municipalidad de Trevelin.
- **Fernández, M.J. y Martínez, L.A. (2010).** Participación de las mujeres en las empresas turísticas privadas y comunitarias de Bahías de Huatulco, México. ¿Hacia un cambio en el rol de género? Cuadernos de Turismo, n° 26, 129-151.
- **Fernández Mouján, M. N. (2005).** Acerca de las modificaciones en la vida cotidiana de mujeres mapuche que trabajan con turismo. (Tesina de grado). Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

- **Fischman, F. (2009).** Mostrar la ciudad, relatar el pasado: la narrativa y la memoria en la actividad turística. En *Temas de patrimonio cultural II* (pp. 109-116). Buenos Aires: Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la ciudad de Buenos Aires.
- **Gallo, G. I. y Peralta, J. M. (2018).** Turismo rural comunitario: un aporte metodológico y herramientas prácticas. Buenos Aires. Editorial Teseo.
- **Gallo, G.I. y Peralta, J. M. (2018).** Turismo rural comunitario: valoración de saberes e identidad local. Editorial Académica Española.
- **García Gualda, S. M. (2013).** Marcas en la piel: orden de género y conflicto territorial del Pueblo/Nación Mapuce en la provincia de Neuquén. En Favaro e luorno (Eds.), *La trama al revés en años de cambio. Experiencias en la historia reciente argentina*. Argentina: PubliFadecs.
- **García, J. R. y Díaz, M. M. (2007).** Los Indicadores de Sostenibilidad en el Turismo. *Revista de Economía, Sociedad, y Medio Ambiente RESTMA*, N.6.
- **Gascón, J. (2011).** Turismo rural comunitario y diferenciación campesina. Consideraciones a partir de un caso andino. *Mundo Agrario*, vol. 11, n° 22.
- **Giménez, G. (2009).** Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, vol. 21, n.º 41.
- **González Damián, A. (2004).** El anfitrión como actor social en el turismo. Reflexiones desde el caso de Ixtapan de la Sal, México. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, III (105),155-168.
- **González, J. y García, E. (2013).** Programa Rutas: la apuesta por un turismo inclusivo en Latinoamérica. Fundación CODESPA.
- **Instituto Nacional de Estadística y Censos, [INDEC](2010).** Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010. Censo del Bicentenario. Pueblos originarios. Región Patagonia.
- **Impemba, M. H. (2008).** Comunidades mapuche y expansionismo turístico. Estudios de caso: Territorios en disputa en el Cerro Chapelco. *Antropología e Historia: Interdisciplinariedad, Convergencias Disciplinarias y Estudios de Caso en Patagonia*. Proc. de 3as Jornadas De Historia De La Patagonia, San Carlos De Bariloche.
- **Impemba, M. H. (2008).** Estrategias de intercambio y anexión de territorios comunitarios mapuche al desarrollo turístico de San Martín de los Andes. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- **Impemba, M. H. (2013).** Procesos de intervención en el desarrollo turístico de poblaciones mapuche. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- **Impemba, M. H. y Maragliano, M. G. (2016).** Etnodesarrollo turístico. Un proyecto para el Barrio Intercultural de San Martín de Los Andes. Extensión en Red N°7.
- **Ivars Baidal, J. (2000).** Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofías y realidades. *Investigaciones Geográficas*, n° 23, Instituto Universitario de Geografía, Universidad de Alicante.

- **Kuper, A. (2001).** Cultura. La versión de los antropólogos. Barcelona: Paidós.
- **Linares, H. L., & Morales Garrido, G. (2014).** Del desarrollo turístico sostenible al desarrollo local. Su comportamiento complejo. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 12 (2), 453-466.
- **Maldonado C. (2005).** Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario. Documento de trabajo n° 73 de la Oficina Internacional de Trabajo.
- **Mattio, E. (2012).** ¿De qué hablamos cuando hablamos de género? Una introducción conceptual. En Sexualidades, desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad, 85-103.
- **Mayorga Muñoz, C. Pacheco Cornejo, H. y Treggiari, F. (2017).** El rol de la mujer indígena mapuche en la preservación de recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados. Un análisis jurídico desde la perspectiva de género. Revista Jurídicas, 14 (2), 29-45.
- **Morales Morgado, H. F. (2006).** Turismo comunitario: una nueva alternativa de desarrollo indígena. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, 1(2), 249-264.
- **ONU Mujeres. (2012).** Informe Mundial Sobre Las Mujeres. El Turismo 2010-2012. Conclusiones principales.
- **Organización Mundial del Turismo (2002),** Contribuciones de la Organización Mundial del Turismo a la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Recuperado en: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284410934>
- **Pereiro, X.(2013).** Los efectos del turismo en las culturas indígenas de América Latina. Revista Española de Antropología Americana, vol. 43, n° 1, 155-174.
- **PRONATUR, (2009).** Proyecto Nacional De Turismo Rural [PRONATUR]. Experiencia piloto.
- Proyecto de caminatas guiadas en la comunidad de Lago Rosario, (2016).
- **Quilaqueo, F. (2012).** Mujer, pueblo y cultura mapuche. Seminario “Academia Mapuche” Colonia (Koln), Alemania.
- **Quintero Santos, J. L. (2004).** Los impactos económicos, socioculturales y ambientales del turismo y sus vínculos con el turismo sostenible. Anales del Museo de América (12), 263-274.
- **Radovich, J. C. (2003).** Capítulo IV: Situación actual del pueblo mapuche. En: Impacto Social de grandes aprovechamientos hidroenergéticos sobre comunidades rurales de norpatagonia. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- **Radovich, J. C. (2004).** Procesos migratorios en comunidades mapuches de la Patagonia Argentina. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Universidad de Buenos Aires, CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) Argentina. II Congreso Internacional de Investigaçã o e Desenvolvimento Sócio-cultural.

- **Rodríguez, M. D. (2015).** Identidad Étnica y Territorialidades en Disputa en Una Región Turística de la Cordillera Neuquina en Argentina. *Revista GeoPantanal*, nº 18, 15-31.
- **Román, M. y López, S. M. (2015).** Informe final del proyecto Fortalecimiento de la cadena de valor textil mapuche vinculada al turismo.
- **Salazar, N. B. (2006).** Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generados por el turismo. *Tabula Rasa* 5: 99-128.
- **Salazar, N. B. (2011).** *Community Based Cultural Tourism: Issues, Threats and Opportunities*. *Journal of Sustainable Tourism*. 20, 9-22.
- **Sarasola, M. C. (2011).** Nuestros paisanos los indios. Editorial Del Nuevo Extremo S.A. Buenos Aires.
- **Sckmunck, R.A. (2013).** Mujeres mapuche: signos de identidad. La Plata, FAHCE-UNLP 25 al 27 de septiembre de 2013.
- **Stella, V. y Ramos, A. (2017).** Una reflexión política sobre los usos y sentidos de “ser tehuelche” y “ser mapuche”. *Identidades*, dossier 5, año 7, 133-156.
- **Tapia M. y De la Torre, A. (1997).** La mujer campesina y las semillas andinas: Género y el manejo de los recursos genéticos. FAO e IPGRI. 48.
- **Troncoso, C. (2008).** Turismo, desarrollo y participación local. La experiencia de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy. *Aportes y Transferencias*, Vol. 12, nº 2, 110-130.
- **Twining-Ward, L. & Ferguson, L. (2011).** Informe Mundial sobre las Mujeres en el turismo. Madrid: OMT y NN.UU.
- **UNESCO**, Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales, octubre 2005; Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo, 1998; Convención de la Haya, 1954.
- **Valverde, S. (2004).** Transformaciones territoriales y revitalización de las demandas del pueblo Mapuche . VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- **Valverde, S., Maragliano, G. e Impemba, M. (2015).** Expansionismo turístico, poblaciones indígenas Mapuche y territorios en conflicto en Neuquén, Argentina. *Pasos* 13 (2): 395-410.
- **Valverde, S. y Stecher, G. (2006).** Los proyectos de desarrollo, transformaciones productivas, organizacionales y reivindicaciones territoriales: el caso de la comunidad Mapuche Vera (San Martín de los Andes, Provincia de Neuquén). *Theomai* [en línea].
- **Vera, O. G. (1998).** Los atributos de género: Una lectura desde el discurso público femenino mapuche. Universidad de La Frontera.
- **Videla, F. G. (1998).** El Género Femenino en la Sociedad Mapuche de los Siglos XVI y XVII: ¿Una Subordinación Permanente?. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.

Sitios web consultados y fecha de visita.

- www.unwto.org 14/03/2020
- <http://noqueremosinundarnos.blogspot.com/2011/12/un-pueblo-mapuche-los-ojos-de-la-tierra.html> 20/04/2020
- www.tumirador.com.ar/fiesta_desplegada.php?id=91 25/04/2020
- <https://www.google.com.br/maps/> 12/05/2020
- <https://patagonia.net/galeria/lago-rosario-en-chubut/> 29/04/2020
- <http://www.noticiastrevelin.com.ar> 29/04/2020
- <https://www.elpatagonico.com/hace-18-anos-se-enarboló-la-bandera-mapuche-tehuelche-n1395549> 4/05/2020
- <https://trevelin.tur.ar/experiencias/lago-rosario-2/> 12/05/2020
- https://pt.wikipedia.org/wiki/Ficheiro:Tehuelche_flag.svg 17/05/2020
- <https://redatam.indec.gob.ar> 23/05/2020
- <https://www.red43.com.ar/nota/2019-6-21-19-18-0-habra-acceso-publico-al-lago-rosario> 01/06/2020
- <https://www.pagina12.com.ar/20824-viaje-al-mundo-mapuche> 01/06/2020

Anexo I Entrevistas y visitas al campo.

Las entrevistas realizadas a las siguientes personas se realizaron en el período de junio hasta octubre del año 2018. Para la privacidad de los entrevistados, se cambiaron los nombres y se utilizaron nombres ficticios.

Entrevistados por ordenados según fecha de entrevista:

- **Mariano.** Es Licenciado en turismo y trabaja con la comunidad de Lago Rosario desde el rol de técnico facilitador. Comenzó a trabajar con la misma en el año 2016. Entrevista realizada el día 27 de junio del 2018, Esquel, Chubut.
- **Andrea.** Fue docente y bibliotecaria en la escuela secundaria de Lago Rosario. Trabajó en el proyecto del museo ligado a la escuela. Entrevista realizada el día 11 de septiembre del 2018, Trevelin, Chubut.
- **María.** Es técnica del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Trabaja con la comunidad desde el año 2006 por medio de la Secretaría de Agricultura familiar a partir de un programa de comercialización de artesanías en todo el noroeste del Chubut. Entrevista realizada el día 12 de septiembre del 2018, Esquel, Chubut.
- **Marcela.** Profesora de la orientación en turismo de la escuela secundaria de Lago Rosario. Entrevista realizada el día 3 de octubre del 2018, Esquel, Chubut.
- **Flavia.** Referente territorial en turismo en la comunidad de Lago Rosario. Coordina y gestiona todas las actividades turísticas realizadas en la región. Enseña lengua mapuche en la escuela N.º 114. Entrevista realizada el día 16 de octubre del 2018, Trevelin, Chubut.
- **Carolina.** Productora y artesana de la comunidad de Lago Rosario. Entrevista realizada el día 19 de octubre del 2018, Trevelin, Chubut.
- **Susana.** Artesana de la comunidad. Entrevista realizada el día 23 de octubre del 2018, Lago Rosario, Chubut.
- **Mirta.** Productora y artesana de la comunidad. Entrevista realizada el día 23 de octubre del 2018, Lago Rosario, Chubut.

Además de las entrevistas semi estructuradas realizadas, también se indagó durante varias visitas a la comunidad de Lago Rosario mediante la observación participante, y se recolectó información y testimonios de otras personas de la comunidad, entre ellas fueron:

- **Roberta.** Artesana de Lago Rosario. Visita realizada el día 27 de agosto del 2018, Casa de las artesanas, Lago Rosario.

- **Adriana.** Artesana de Lago Rosario y empleada de la casa de las artesanas. Visita realizada el día 27 de agosto del 2018, Casa de las artesanas, Lago Rosario.
- **Camila.** Artesana de Lago Rosario y quien atiende los fines de semana la casa de las artesanas. Visita realizada el día 15 de septiembre del 2018, Casa de las artesanas, Lago Rosario.
- **Clara.** Estudiante de la escuela secundaria y guía de las caminatas. Visita realizada el día 19 de septiembre del 2018, escuela y museo, Lago Rosario.

Anexo II Entrevista a Mirta

23 de octubre del 2018 en su casa, Lago Rosario.

F: Florencia (entrevistadora)

M: Mirta (entrevistada)

Florencia: Bueno, quería que me cuente como arrancó a trabajar con turismo, a trabajar con las artesanías.

Mirta: Y bueno, yo empecé en el 2000 más o menos en adelante, porque en ese tiempo me quedé sin trabajo. Yo trabajaba como encargada de tarjeta postal de acá de la comunidad y al quedarme sin trabajo volví a todo lo que me habían enseñado mis abuelas, mis abuelos. Primero trabajar la lana, el hilar, hacer artesanías, después trabajar la tierra, volver a plantar, a trasplantar. Me enfoqué más en lo que es medicina ancestral, las hierbas naturales, y fui haciendo plantaciones, y lo que no hago plantaciones trato de juntarlo en su época, que tiene su época para juntarlo, no se junta en cualquier momento porque todo eso para nosotros que somos de una comunidad mapuche, las enseñanzas de nuestros abuelos han sido de que todo lo que sale de nuestra Ñuke Mapu que es nuestra tierra, nuestra madre tierra, sale para algo y a nosotros nos sirve como un remedio, para algo. Para tomarlo como té, hay de distintas clases, lo podemos usar de distintas formas. Y bueno, después yo usaba siempre el lahuel, el remedio natural de la tierra, siempre lo usé de chica. Y bueno, después empecé porque me empezaron a encargar de una forma me encargaban hierbas, de otra, raíces, todo lo que sea para la salud, y así empecé a juntarlas y etiquetarlas, ya para secarlas todo en secado natural, no tiene química. Las plantas tampoco no tienen química, solamente con el riego y la tierra, poniéndole tierra nueva, un poco con abono natural. Y bueno así seguí haciendo cosas para poder ir haciéndome unos pesos para poder salir adelante, ya que no tenía trabajo volví a trabajar la tierra y las artesanías y bueno.

Y después empezamos a formar como grupos. Hoy en día estamos trabajando con el grupo "Tukun taiun", que ya está formado hace 5 años, donde estamos un grupo que tenemos, más o menos somos 16, activos a veces somos 8 o 10, 12, pero en el grupo somos 16 personas. A veces participamos todos, a veces vamos 5, 6 y bueno... y bueno capaz que en la otra feria van otros que no fueron en esa feria.

Hemos logrado un montón de cosas por que ahora ya tenemos los estantes para poder vender, antes vendíamos en la casa de artesanías afuera, pero cuando hacía mucho frío nos pasaban para que entremos adentro en la casa de artesanías para poder vender nuestra producción. Ahí vendemos de todo, ya sea huevos, panificados, la sal mapuche, la sal tostada, las hierbas, plantines, plantas de flores, de fruta, de frutilla, todo un poco. Todo lo que producimos acá en la comunidad vendemos ahí, así trabajamos en conjunto, y en conjunto hemos conseguido muchas cosas, hemos conseguido un fondo rotatorio a través de Pro Huerta que hoy lo estoy manejando yo. Y de ahí con el fondo rotatorio compramos todas las necesidades para nuestra huerta, para nuestro trabajo que hacemos en comunidad. Compramos nailon, compramos el

alambre, el alambre tejido, las herramientas, carretilla, todo lo que necesitamos para seguir adelante con nuestra producción.

F: Ustedes tienen ese fondo rotatorio y con eso van comprando herramientas, y después, ¿vuelven a poner plata en el fondo?

M: Claro, si si. Nosotros compramos las herramientas, y el productor que lleva una herramienta lo va pagando en 4 meses. Así hicimos en el estatuto tienen 4 meses, y bueno se le agrega un 20% de lo que lo hayamos comprado para que el fondo rotatorio no decaiga, porque como suben todas las cosas, bueno. Y de ahí se vuelve a comprar devuelta, una vez que se junta la plata se hace dos compras al año. Y de ahí compramos y la gente va pagando. Todos los productores vamos pagando, ya estamos acostumbrados así que retira la herramienta y empiezan a pagar. Tenemos nuestras reglas y el estatuto, y ahí dice 4 meses y después pasando los 4 meses si no pagó se le aumenta el 5% más, porque ya hubo tardanza en pago.

F: ¿Vienen muchos turistas cuando hacen feria?

M: Si, saben haber turistas y si no la misma gente de acá que no hace huerta, y los que por ahí no tienen producción también nos van a comprar, y si no también viene mucha gente de Trevelin y Esquel, mas los que quedan más cerca.

Y en tiempo de turismo si, vendemos. Yo como ser acá en mi casa vendo artesanías, igual vendo dulces caseros, y también en la casa de artesanas, y cuando voy a hacer feria dejo un poco cosas en la casa de las artesanas y... hacemos dulce de calafate, corinto, grosellas, ciruelas, manzana, de todo un poco, de lo que producimos acá. Y bueno, se vende en la casa de artesanas y si no yo vendo acá en mi casa igual viene mucha gente a visitarme, o por ahí vienen porque no saben nada de como es lo que se trabaja de la artesanía y yo a veces he tenido que atender a algunos turistas que no saben nada, no conocen de como se hila la lana, como se tuerce, todas esas cosas yo cuando tengo un tiempito libre le muestro. Pero por ahí me agarran que estoy medio ocupada y no tengo tiempo para mostrarles, ni el lugar por ahí apropiado para mostrarles todas esas cosas que me gustaría mostrarles. Pero bueno lo poco que puedo mostrarles, le muestro al turista y ellos se van re contentos, me compran artesanías así que... si, muy contentos vuelven ellos, y siempre tengo mucha gente que me visita.

F: ¿Qué es lo que el turista más quiere saber o pregunta o tiene interés?

M: A mi me vienen a preguntar mucho todo de como se formó esta comunidad, como se formó Lago Rosario, como era, si siempre estuvimos acá, y bueno yo tengo que contarles que la mayoría de los que viven acá en Lago Rosario fueron desalojados de Boquete *Nahuelpan* en el año 1937. Les gusta que les cuenten la historia, todas esas cosas. Y yo les cuento todo lo que yo aprendí de mi abuelo porque mi abuelo fue uno de que vino desalojado, y fue el abuelo Ernesto Sierra, el me contó casi toda la historia y siempre se ponía muy triste cuando contaba la historia, entonces yo les digo, nosotros somos descendientes de los desalojados de *Nahuelpan*.

En realidad acá ya vivía gente, estaban los Millahuala, los Cominil, y bueno, Cheuquehuala. Todos esos ya estaban antes, algunos llegaron también que no eran de acá, porque vinieron de otros lados igual. Y así se fue formando, se formó la escuelita y cada vez está más grande la comunidad, ahora hay más gente.

F: ¿Cómo llegaron los turistas hasta acá, hasta tu casa?

M: Yo tengo un pequeño almacén, chiquito. Puse eso cuando me despidieron de la tarjeta postal para bueno, para tener algo para hacer, para trabajar y salir adelante y no andar pidiendo nada, pero casi no se vende mucho, pero yo vendo lo que más produzco que es el huevo casero, también vendo, hierbas, dulces. Y los turistas ven el cartel, vienen y me empiezan a preguntar o por ahí andan preguntando por ahí si no hay una bajada al lago y de paso me empiezan a preguntar cosas. Porque a ellos les gusta que les cuenten cosas de la comunidad y si se está perdiendo la comunidad mapuche o no, y yo les digo no, en realidad no se está perdiendo, porque siempre “habemos” gente que tenemos presente todo lo que es nuestra cultura y nuestra esencia, nosotros ya sabemos de que tenemos identidad y somos de pueblo originario y nuestros abuelos nos han dejado todas las enseñanzas, está en uno si no lo quiere seguir o lo quiere perder. No sé, yo... mis abuelos me enseñaron a hacer todo lo que es los ruegos a nuestro padre sol, nuestra Ñuke Mapu, todos los seres naturales de la tierra que tienen toda la fuerza, Nehuen que ellos nos decían. Nos enseñaron a pedir siempre gracias, a pedir permiso y todas esas cosas y yo lo sigo haciendo. Yo hoy en día no voy a ninguna misa, no voy a la iglesia católica, ni evangélica, hago lo que mis abuelos me enseñaron y eso es lo que voy a seguir hasta el día que yo no exista más. Yo antes siempre andaba mucho en la iglesia, pero bueno, hasta que un día me di cuenta de que en realidad lo nuestro es otra cosa, que en realidad nosotros tenemos una cultura y no nos pueden venir a imponer, pero eso está en cada uno. Yo voy a recitar lo que fueron mis abuelos y voy a seguir lo que mis abuelos me enseñaron. Pero no se lo impongo a nadie, lo llevo yo y mis hijos.

F: ¿Usted habla en *mapudungun*?

M: Si, si. Entiendo bastante el mapudungun, gracias a dios que día a día como decían mis abuelitas antes, la lengua vuelve a uno cuando uno realmente quiere que la lengua vuelva, nos decían nuestras abuelas. Y bueno, yo si tengo que hacer un ruego, lo hago a la mañana en mi lengua. Pero lo hago para mi y para mis hijos. Si me obligaran a hablar y contar todas esas cosas, yo sé bastante he aprendido, si me tengo que presentar en lengua mapudungun en un "traul" con mi gente lo hago. Pero si no, no. Salvo en mi casa, todo eso así.

Pero lo importante es que estoy aprendiendo bastante, y sola estoy aprendiendo, porque con el tiempo uno va aprendiendo mas cosas. Y con algunos que conozco que saben la lengua, bueno así aprendo también. Y sigo aprendiendo, y es las ganas de uno que tenga de aprender... por ahí una lastima se ha perdido, acá en la comunidad hay poca gente, o alguno que tiene vergüenza. Porque antes nos prohibían la lengua, por eso ahora buscan la lengua y antes nos prohibían. Y cuando nos prohibían hay mucha gente que dejó de hablar. Porque hasta en la escuela les prohibían la lengua mapuche antes, y así fueron dejando de hablar la lengua, el *mapudungun* que les decimos nosotros, que es la lengua de la tierra.

F: ¿Sus hijos saben? (*mapudungun*).

M: Jesus es el que entiende más habla, se expresa, el quiere seguir con ese conocimiento me parece. El sabe mas que yo a veces, entiende más algunas cosas que a mi se me pasan.

F: Porque en la escuela les enseñan, ¿no?

M: Creo que si, pero no se si los chicos hablan. Porque yo acá han venido chiquitos de la escuela y yo los saludo en mapuche y me quedan mirando no mas, porque el saludo

lo tendrían que saber. Y yo por ahí los saludo en mapuche y me miran no mas. Se ve que todavía no se relacionan mucho con la lengua, o les esta costando.

F: Tengo entendido que en la escuela dan. (lengua mapuche)

M: A mi me hubiese gustado enseñar acá en la escuela, pero nunca me dieron la oportunidad, ni me llamaron para decir si quería participar. Es como que por ahí se tienen, se ha perdido. Y uno por ahí sabe un montón de cosas y a veces quiere volcar, pero por ahí dice para no andar metida. No andar ocupando lugares que... yo siempre digo, uno le va a llegar el tiempo cuando tiene que llegar, de enseñar. Y si a mi no me llega enseñar, y bueh, enseñaré a mis hijos no más. Igual que el, con el "itai" y todas esas cosas que uno lo aprende en el *rehue*, no lo aprendes en la escuela. Eso lo tenes que aprender en un *rehue*. Cuando se está haciendo el, las rogativas o el *camaruco* se aprende. Eso nos decían nuestras abuelas, a mi me hablaba mucho mi abuela (nombra varios abuelos). Ella siempre, la abuela de mis hijos, ella tenía mucho conocimiento. La abuela Marta de *Nahuelpan*, muchos conocimientos me fueron dejando. Y uno va guardando todos esos conocimientos en la mente, y con el tiempo van saliendo.

F: ¿Lo va pasando?

M: Si.

F: ¿Su hija sabe hilar, tejer, hace artesanías?

M: Mi hija ahora esta cuidando a su bebé, tiene un nene de dos años.

Si, también sabe hacer artesanías, y al telar, hilaba finito hilaba. Ahora ya no hace, pero hace también en crochet, hace porta pava, todas esas cositas. Pero ella ayuda mas así, siempre están haciendo con un grupo que trabaja ahí en Sierra, un grupo que se juntan para ayudar al prójimo. Y se juntan, hacen pizzas, venden, ayudan a los.. dan la merienda, o ayudan a la gente carenciada. Siempre están haciendo algo para ayudar a la gente carenciada, o alguien que lo necesita.

Bueno, yo antes vivía haciendo cosas de eso también, yo le decía... los chicos van viendo lo que uno hace y ellos lo hacen también. El ejemplo de uno es lo que vale, pero ella hace sus cosas en Esquel.

Ahora estoy con el grupo no mas, y estoy con el grupo de la casa de artesanas, estoy de tesorera.

F: ¿Cuántas mujeres son en el grupo de las artesanas?

M: Está la presidenta, la vice presidenta, la secretaria, la tesorera y tres vocales.

F: Pero en total, de todas las que venden.

M: No, de todas las que venden artesanías ahí habremos como 40. Hay varias, nada mas que no se ven en todas las reuniones, pero vienen a dejar su artesanía y después se van. No participan a veces de las reuniones ni nada pero son artesanas, traen su hilo todo, tienen varias artesanas. Acá se va enseñando la artesanía, a penas como ser las nenas son grandecitas, las mamás les van enseñando en la casa. Y sino dan talleres a veces, pero ahora este año no hubo ni un taller de artesanías, nada. Creo que hubo talleres pero para los abuelos creo que vienen dando, y hay gente que sabe artesanías, telar, hilar... bueno, sabemos todos, todos sabemos lo que es la artesanía desde chicos ya nos enseñan, así que no ignoramos nada de eso.

F: ¿Usted hace todo?

M: Si, hago de todo...

F: Y con respecto al turista, a la gente le gusta que vengan turistas? O hay gente que no les gusta?

M: Y.. hay gente que sí le gusta y hay gente que no le gusta cuando ya se meten a los lugares que no tienen que andar metidos. Porque por ahí allá arriba hay gente que larga los animales afuera, y por ahí andan muchos turistas y los chiquitos empiezan a correr los corderitos y todas esas cosas y eso les re molesta a la gente. O por ahí vienen turistas con perros y los perritos de la ciudad no es igual que los perritos de acá, porque empiezan a ver los animales o ver algo y se vuelven locos, entonces eso si molesta. El turista mientras venga o visite la casa de artesanías, o entren a los camping donde están habilitados, y no anden metidos donde no tienen que andar metidos, a la gente no les molesta, para eso están los distintos puntos donde vos si vas a salir de caminata, bueno con los chicos que los acompañan, que ellos saben por donde los van a llevar, pero si no, si andan así sueltos por todos lados, si molestan. O por ahí porque dejan cosas tiradas, basura. Si, eso no lo deberían dejar, eso por ahí molesta, porque uno trata de mantener más o menos limpio. Pero es lindo que venga el turista, pero bueno, los turistas que llegan así... como ser, acá vienen a mi casa y por ahí a charlar un rato, y yo los atiendo, si tengo ese emprendimiento con un tiempo, bueno ahí voy a ver como es.

F: Claro, su plan a futuro es tener el lugar para tener sus artesanías, y ¿con el camping? Cuénteme un poco más del camping.

M: Si, si, y el camping ya tiene... y como 5 años que lo vengo haciendo, porque lo vengo haciendo con puro esfuerzo mio y de mis hijos, y mi familia no mas. Mi hijo Andrés me hizo toda la conexión de los sanitarios, de agua. Después me ayudó otro muchacho de acá de la comunidad, le dimos para que haga las paredes de los baños. Bueno ahí lo ayudó un poco mi hijo también, después otra persona que andaba buscando trabajo también vino para que termine de ponerme los azulejos, el piso, que solamente tiene azulejo las duchas no mas, el baño no porque no me quedó presupuesto, porque yo voy vendiendo así alguna cosita de artesanía, voy juntando, y así voy haciendo, no es que a mi me dieron ni para las aberturas, para comprar la puerta, todo lo estoy haciendo de mi trabajo, de lo que yo hago, de lo que yo voy ahorrando, platita que me entra de la artesanía voy ahorrando. Y lo estoy haciendo así, porque bueno yo siento que lo tengo que hacer así, porque no me gusta que alguien me diga. Porque como te decía, si vos... te vienen a dar una ayuda, después tenes que estar rindiéndole cuenta a todos todo el tiempo. Y yo a mi esas cosas mucho no me gustan. Me gusta hacerlo con lo que pueda, si tengo que durar un año mas... bueno, ahora terminé los baños, empezaré con los baños, después si puedo hacerme el localcito para tener todo lo que yo quiero tener ahí, de a poquito pero no deberle a nadie, no me gusta deberle a nadie y menos a los políticos. Porque ya a los políticos le he pedido y no me han dado nada, así que para que les voy a pedir devuelta. Yo pido una vez no mas, y después no pido más. No me gusta andar pidiendo, yo pedí porque yo en realidad, lo mio era distinto. El emprendimiento mio era distinto, era para hacer con mi hijo que tenia discapacidad visual, yo quería hacer un emprendimiento con chicos discapacitados, chicos discapacitados que hay en la comunidad. Con el emprendimiento del camping, para que ellos vayan aprendiendo y yo les iba a ir enseñando a hacer las artesanías. Yo les iba a ir enseñando a recolectar hierbas, era un lindo proyecto el que yo tenia, pero vi que nadie tenia la voluntad de ayudarme cuando yo presenté este proyecto, y enseguida nos trabaron. Entonces dije yo no, si lo hago yo sola lo hago para mi y mi familia, en cambio si vos haces un emprendimiento en donde podes poner chicos de la comunidad, chicos con discapacidad, que también es lindo que ellos aprendan, porque yo sé lo que es vivir con un hijo discapacitado.

Entonces yo quería volcar esos conocimientos míos como crié a mi hijo, como lo integré a mi hijo a la sociedad, porque cuesta integrar un hijo discapacitado a la sociedad, tiene que tener ese valor, sacarlo, llevarlo, andar con el, ir hablando. Y hoy mi hijo anda solo.

F: ¿Está estudiando, viviendo solo en Esquel?

M: Si, si, y antes era que andaba yo todo el tiempo con el, y bueno, eso fue una experiencia muy grande para mi. Y yo quería volcarlo con las madres con los chicos discapacitados, y con chicos jóvenes discapacitados para que puedan ir haciendo algo y no se queden con que son discapacitados en su casa sin aprender a hacer nada a veces. Quizás sus madres igual les enseñan cosas, pero bueno es tan lindo trabajar en grupo a veces. Pero vi que no, no prosperó en ningún lado mi proyecto, entonces me cansé. Lo presenté en acción social de Trevelin, y no, todos revotaron, así que dije yo lo voy a seguir yo, pero va a ser mio, no me van a poder venir decir mira porque acá tenes que llevar chicos de la comunidad a trabajar porque te dimos esto, o porque te dimos aquello, no. Es un proyecto mio donde yo lo estoy haciendo con mi esfuerzo y de mi familia, y mis hijos. Y algún día trabajaremos nosotros, y nadie me va a poder venir a decir, no, acá tenes que poner chicos de la comunidad, lo estoy haciendo sola y mi familia, y lo voy a terminar algún día, así sea con tierra, lo voy a hacer.

F: Pero este verano dijo usted que lo iba a abrir.

M: Si, este año voy a empezar a recibir a alguna gente, en realidad tengo que asesorarme un poco. Yo quiero trabajar este año con esto y después ver recién si puedo habilitarlo, y hacer una proveeduría, porque si empiezo a habilitarlo ahora, voy a trabajar para el municipio no mas, y no voy a poder recuperar para poder seguir y terminar. Porque vos habilitas algo y tenes que pagarlo, dgi, impuesto municipal, todo eso que no esta mal, pero yo este año no se, no me siento como que.

F: No, pero también como para probar, a ver como le va.

M: Si, para probar, si eso en una comunidad mapuche igual yo, con que tenga permiso de la *lonko* ya está bien o sea, en otra comunidad mapuche no le rinden nada ni al municipio ni a la dgi.

F: Y tiene el ok de la *lonko*?

M: Si, si, la *lonko* me dijo que no había problema, y sino le voy a decir yo busque tanto trabajo y no me dieron. Yo en invierno necesito para comprar mi leña, para comprar mis cosas, ayudar a mi hijo que está estudiando porque se cansó de esperar ese proyecto, y no quiso perder mas tiempo esperando ese proyecto, salió de la secundaria... estudió secundaria, primaria, hizo acá y secundaria mi hijo, pero se cansó porque no terminábamos mas, porque a mi no me daba el presupuesto para poder terminar eso y que trabaje el. Entonces decidió irse a estudiar, y ahora tiene que estar 5, 6 año estudiando. Y lo voy a trabajar yo para ayudarlo a el igual. Y bueno algunos chicos que estén van a ser de la comunidad pero los voy a elegir yo, y algunos que sean de confianza, porque eso tampoco le puedo ofrecer un gran sueldo si... si no podes hasta que no estas bien en regla, todo.

F: Pero esta buenísimo el proyecto, tener ahí el camping.

M: Si, si, por ahora hacemos todo eso. Y los fogones, tengo dos fogones hechos y voy a hacer otros fogones con piedra, hay que comprar mas cemento.

F: Los otros dos son de cemento?

M: Si de bloque, porque habíamos hecho un proyecto con bosques, y bosques me dio para las dos mesas y para los dos fogones no mas, para un camping agreste. Y hice las plantaciones de plantas nativas ahí al lado y me dio para dos, y dieron cuando

nosotros estábamos en la comisión. Hicimos un proyecto grande para varios de la comunidad, y para una señora que vive allá al lado de la isla, ahí le salio un camping con fogones, mesa y un baño, y en Sierra Colorada igual. A uno que trabaja con la nieve en el invierno también le salio con baños, fogones. Y a mi y a otra señora nos salieron solamente las mesas y los fogones, no baños, mas baños no entraban. Así que bueno yo para no dejar los fogones y las mesas y yo le digo al del proyecto, pero yo no puedo dar entrada a gente con un fogón y mesa, porque a ellos, lo primero que tenes que tener es un baño, porque no va a tener. Así que yo hasta que no tenga el baño yo no voy a habilitar. Eso esta hecho dentro del proyecto de bosques, pero los fogones y la mesa nada mas, pero el baño lo estoy haciendo yo y bueno yo, el proyecto mio era de un hostel, estaba todo hecho ya. Todo lo hicimos con el técnico, todo, con el hostel para tener ahí al fondo, cabañas, pero no salio tampoco (risas) y yo digo bueno, con el tiempo algún día, si me llega a ir bien... yo me se administrar bien, administrar plata, ya he trabajado de tesorera de la comisión ancestral estuve 5 años. Y rendimos todo, no quedo nada sin rendir, así que yo en ese sentido con la plata me se administrar bastante. No soy de usar la plata para cualquier cosa, sino para lo que realmente se necesita. Y bueno así bueno... voy a ver después con el tiempo. El tiempo dirá. Tampoco soy de preocuparme tanto, esto lo estoy haciendo despacito, arranco lento y llegamos lejos (risas).

F: ¿La idea es trabajar a futuro con tu familia?

M: Si, hoy en día si. Ya mi proyecto que estaba antes que yo tenia ganas de ayudar a los chicos, y ves que te ponen tantas trabas. No, mejor lo trabajo yo con mi familia. En cambio mis hijos por ahí tienen algún día no tienen trabajo. Mi nietito que ya tiene dos años y bueno, pero algún día va ser grande uno no sabe si va a tener trabajo. Y bueno, alguien ira a seguir trabajando algún día. Hoy estamos comenzando.

F: Bueno, por algo se empieza.

M: Si, si. Ya tengo varias piedras amontonadas para hacer fogones. Las amontané yo no más. a pura carretilla, ya tengo todas ya, ahora falta colocar las duchas no más, los inodoros y todo eso y ya.

Y lo hicimos con sacrificio pero lo que se hace con sacrificio se cuida después y se valora, porque eso es.

Y si pagué gente, le pagué a gente de acá de la comunidad. Yo siempre que ocupé alguien, algún chico para trabajar, ocupo gente de acá, trato de que sea siempre de acá. El único que vino, fue un hombre que vino, que estaba parando acá en el lago que se ha venido de Esquel, el me puso los cerámicos, porque acá mucho no había, y bueno, el necesitaba para comer, su señora sufría, andaba media enfermita, así que bueno, le di la posibilidad a el, pero si no todos los trabajos que hice es para los chicos de acá. Porque es una necesidad de la comunidad.

Yo siempre fui así, de a la gente de la comunidad. Cuando estaba en la comisión ancestral igual, tratábamos de que se celebren los derechos de todos los chicos de la comunidad, que tengan su trabajo digno, que si estudiaron, que trabajen en la comunidad. Bueno eso se logró.

F: ¿Cómo ve a los más jóvenes, con interés de conocer su historia, la cultura mapuche?

M: Si, bueno, yo lo único que te puedo hablar es de mis hijos, porque los otros hijos, yo no soy maestra.

De los míos si. Los míos respetan todo lo que es la identidad nuestra. Ellos tienen mucho respeto.

F: Y tienen interés en conocer...?

M: Ellos si, Luis más que nada Luis, y mi hija, bueno, también. Y, igual bueno el es mas calladito. Luis le gusta mucho los derechos de los pueblos originarios, los derechos humanos, sale a la calle a manifestarse. Es el que sale con lo que es el 4 del no a la mina, después sale violencia de género sale a acompañar a todas las mujeres, el anda en todas las marchas en Esquel. Capaz que lo conoces, tu mama capaz que lo conoce a Luis.

F: Y puede ser, porque el fue a esta escuela.

M: Si, pero hace muchos años ya que salió, Luis tiene 27 años.

F: Ah entonces no se, porque mi mama entro hace 6 años.

M: Ah no, no.

F: Bueno Mónica, vamos a terminar acá. Le agradezco muchísimo por haberme dedicado su tiempo.

** Los nombres que se mencionan en esta entrevista son ficticios, para mantener la privacidad de los mismos. Excepto los nombres de los primeros pobladores de Lago Rosario, esos se mantuvieron los nombres verdaderos.